

Escritura violeta



DIRECTORIO INSTITUCIONAL

Enrique Alfaro Ramírez
Gobernador Constitucional del Estado de Jalisco

Juan Carlos Flores Miramontes
Secretario de Educación del Estado de Jalisco

Pedro Díaz Arias
Subsecretario de Educación Básica

Nadia Soto Chávez
Directora General de Programas Estratégicos

Eduardo Moreno Casillas
Director de Articulación de Programas Estratégicos

Cuauhtémoc Cruz Herrera
Director de Ciencias Exactas y Habilidades Mentales

Catalina del Carmen González Tornero
Coordinadora del Programa de Lectura y Comprensión

Daniela Montserrat Saucedo López
Leonardo Miguel Gutiérrez Arellano
Catalina del Carmen González Tornero
Cuidado Editorial y Revisión

Miguel Ángel Mejía Cabrera
Maquetación y Diseño Editorial

Moisés Rios Fajardo
Diseño de Portada

Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Jalisco
Av. Prologación Alcalde 1351, Edificio B, Torre de Educación,
10° Piso, Col. Miraflores C.P. 44270
Guadalajara, Jalisco, México.

Indice

Presentación	1
Advertencia	3
Primaria	5
Hypi, la matemática que salvó a miles de personas	7
Tintín, una superheroína	13
La mariposa sola	17
“Queridas mujeres de mi vida”	21
“Querida Marie Curie”	25
“Querida María”	29
El sueño de Petra Herrera	33
María, la científica	37
Porque era mujer	43
Mujer de lucha	47
Primera en ir al espacio	51
Día Internacional de la Mujer	55
Frida	59
“Querida mamá”	63
“¡Hola, Matilde Montoya!”	67
“Hola, maestra”	71
Secundaria	75
Primer día	77
El terror de ser mujer	83
El grito detrás del silencio	89
Haití	95
Valiente	103
El juicio que hay en mí	107
Grietas y más grietas	111
Huellas en el rostro	115
“Querida Lidia”	119
“A la sociedad mundial”	123
“A la sociedad”	127
“Para todo aquel que verdaderamente quiera ver por y para las mujeres”	133
“Tawakkul Karman”	137
“Estimadas mujeres ordinarias, con vidas extraordinarias”	143
Menciones Honoríficas	147
Las mejores amigas	149
Un día con mis amigas	153

La vida diaria de las mujeres en México.....	157
Sé que puedo hacerlo.....	163
Día de la mujer	167
Si vivir fuera fácil	171
El cambio de Martina.....	175
¡Ay mujer!	179
El dolor del silencio.....	183
“Querida Miss Mary”	187
“Querida Anne”	191
“A quien corresponda”	195
“Hola, mujer”	199
“Kenya Cuevas”	203
“Para mi futura hija”	207
“Para todas las mujeres”	211
Nosotras en México.....	217

Presentación

Hace mucho tiempo, existió en la antigua Mesopotamia una sacerdotisa y princesa llamada Enheduanna. Es considerada la primera mujer en la historia en crear textos propios, principalmente poéticos, mismos que ayudaron a unificar a su nación. No es reconocida por sus obras porque generalmente éstas gozaban del anonimato, pero sí firmó algunos de sus himnos para no dar cabida a la duda: ella era la autora.

Desde entonces las mujeres han buscado un espacio que albergue su voz. Muchas autoras a lo largo de la historia han escrito bajo diversos seudónimos, muchos de ellos firmados con nombres masculinos, o en su caso, solo se mencionaba “una novela escrita por una mujer” sin saber realmente quién había escrito el libro. Así pues, las mujeres escritoras a lo largo de la historia han tenido dificultades para la libre expresión.

Entonces, desde la Secretaría de Educación del Estado de Jalisco, nos dimos a la tarea de visualizar y crear un espacio para la libre expresión de niñas y adolescentes, en donde se pudiera plasmar la visión propia del género y hacer de lo íntimo algo comunitario. De esta manera surge el Concurso de creación literaria Escritura violeta.

Las categorías propuestas fueron cuento, carta y poesía. La temática era simple: dialogar acerca del rol de la mujer en la sociedad o hablar acerca de mujeres destacadas y sus logros u obstáculos sorteados. Podemos decir con gusto que fue un espacio bien acogido y aplaudido.

Los trabajos que recibimos eran un retrato de distintas temáticas que vivimos las mujeres en Jalisco y nos dimos cuenta que incluso en un marco institucional, la escritura de niñas y adolescentes mantiene su calidad subversiva, que no deja de ser un espacio ganado y construido por mujeres y para mujeres, gracias al esfuerzo continuado de una generación que no tuvo esta oportunidad.

Para terminar, quisiera mencionar que este libro que tienes en tus manos es un parteaguas en la escritura para mujeres, puesto que este tipo de espacios son

recientes y están en proceso de construcción, sin embargo, sirven como un termómetro para poder visibilizar el interés que tienen las mujeres de esta comunidad educativa en perpetuar su palabra a través de la escritura.

Nadia Soto Chávez

Directora General de Programas Estratégicos
de la Secretaría de Educación del Estado de Jalisco

Advertencia

El concurso de creación literaria Escritura violeta es un esfuerzo institucional de la Secretaría de Educación del Estado de Jalisco, por tratar de recolectar las voces femeninas que conforman una parte importante de la comunidad educativa jalisciense. Actualmente, en el panorama nacional hay un esfuerzo colectivo (tanto público como privado) por visibilizar y dar su lugar a la escritura de mujeres y aunque aún está construyéndose, todos los esfuerzos son importantes para la consolidación de estos espacios.

Pese a ser una convocatoria de reciente creación, desde el principio tuvo una buena recepción de trabajos, tanto de alumnas de primaria como de secundaria. Al leerlos, nos dimos cuenta de la difícil tarea de poder “evaluar” cada uno de ellos gracias a la familiaridad de las temáticas, pues llegábamos a reflejarnos en su narrativa, al ser un pequeño encuentro íntimo entre lectoras y autoras.

Leímos textos que tocaban a la figura materna y reflexionaban acerca de cómo en los pequeños detalles, como la comida, se puede encontrar este amor que la caracteriza; aunque también en algunos trabajos de secundaria se analizaba el rol de madre y de cómo este también se llega a imponer o heredar y entonces esto puede llegar a ser un problema si se cuestiona. También hubo temas como el crecimiento personal, en donde se reflexionaba acerca de los obstáculos que se tienen que sortear para lograr los sueños y aspiraciones en cualquier ámbito.

También recibimos trabajos que hablaban acerca de referentes feministas como Frida Kahlo o la astronauta Katya Echazarreta, en donde resaltaban su tránsito y obstáculos en sus carreras y cómo lograron salir adelante y sobresalir. Incluso figuras más pertenecientes a la ciencia como Marie Curie o Hypatia de Alejandría, fueron resaltadas y nombradas como mujeres fuertes que abrieron camino a las siguientes generaciones pese a las limitaciones de su época.

Por otra parte, llama la atención que en primaria baja

existan textos que plasmen la sororidad entre las niñas más pequeñas y cómo saben de su existencia aún sin nombrarla. Otro tópico recurrente en las más pequeñas es la presencia de descripciones de su entorno, en donde logran identificar la valía de las relaciones entre mujeres así como el apoyo incondicional que nos podemos brindar.

La sección de secundaria se tiene que leer con cuidado. Es decir, es un torbellino textual que posee fuerza narrativa, pues tocan temas que son difíciles y que lamentablemente son el pan de cada día: acoso, desapariciones, machismo, feminicidios o violencia. Básicamente es un mapeo del día a día de las mujeres en México. Los textos poéticos llegan también a denunciar esto, pero lo logran de una manera más melodiosa y seducen al lector.

Las menciones honoríficas que se vierten en este libro, son un esfuerzo que no quisimos pasar desapercibido. Las temáticas también son diversas pero la intención es la misma que el resto de los textos: mostrar desde infinidad de ángulos y el género que se quiera, que la mujer puede lograr lo que se proponga además de que se reconoce la existencia de barreras sociales que le impiden, sin éxito, lograr su cometido.

No nos resta más que invitarte a que leas aquellos textos que tan gentilmente nos compartió el sector femenino de la comunidad educativa jalisciense.

Coordinación de lectura y comprensión

Primaria

Hypi, la matemática que salvó a miles de personas

Hypi, la matemática que salvó a miles de personas

Sofia Hypatia Martínez Álvarez

*Esta es una historia inspirada en
Hypatia de Alejandría,
de quien soy su tocaya.*

Había una vez una niña muy exitosa que participó en muchos concursos de matemáticas y casi todos los ganaba; conforme pasaba el tiempo, la niña seguía ganando más y más y más. Muchos de estos concursos tenían como recompensa dinero o artículos costosos como teléfonos, tabletas, etcétera. que la niña fue guardando o cambiando por otras cosas que le interesaban o le ayudaban a aprender más; aquella niña llamada Hypi, creció y se convirtió en una adulta que tenía mucho dinero gracias a su inteligencia y a los concursos que fue ganando, por lo que decidió ayudar a las personas a su alrededor que necesitaban comida para sobrevivir.

Entonces, pensó que sería una buena idea regalarle 100 pesos a cada persona que viera en la calle y que necesitara dinero, así lo hizo por un buen tiempo y se sentía muy orgullosa y satisfecha por la ayuda que daba; pero un día fue con una persona y sin darse cuenta, le dio solo 50 pesos.

Al principio no supo que le sobraba ese dinero, pero después al contarlo tenía 50 pesos más de los que debía tener y pensó:

– Seguramente no conté bien el dinero y a la última persona que ayudé, le di menos-.

Así que decidió regresar a buscarlo para darle la otra mitad pero no lo encontró; regresó triste y preocupada a su casa porque creía que aquél hombre no podría tener suficiente dinero para comer y llevar comida a su familia, por lo que supo que necesitaba crear una estrategia: usaría las matemáticas que tanto amaba para lograr

encontrarlo y así quedarse tranquila de que el hombre estaba bien y había sobrevivido.

Pasaron muchos meses sin que Hypi lograra descifrar la manera de encontrar a aquél hombre, ya casi se había dado por vencida, pero una mañana se levantó decidida a encontrarlo, tomó sus cosas y dejó el dinero que comúnmente repartía para que no la distrajera de su objetivo.

Cuando salió de casa para emprender la búsqueda, un sujeto muy extraño se acercó a ella para pedirle dinero a lo que ella le contestó que ese día no había tomado para dar, porque estaba buscando a una persona, así que el sujeto fingió estar interesado por aquella persona que Hypi estaba buscando y se ofreció a ayudarla, así que la invitó a su casa con el pretexto de tomar algunas cosas para comenzar la búsqueda.

Entonces, sin pensarlo mucho, accedió y se fue con él; cuando llegaron a casa del sujeto, este la atrapó y la ató con una cuerda de manos y pies a una silla que estaba en un cuarto con la puerta cerrada y una sola ventana.

Lo que el sujeto no sabía es que Hypi era una matemática que había estudiado teoría de nudos y que usó esos conocimientos para desatarse de la silla y escapar por la ventana, pero entonces sucedió algo inesperado e increíble: justo al brincar de la ventana hacia la calle, iba pasando un hombre que tropezó con ella, ¡ese hombre era aquél que buscaba para darle los 50 pesos faltantes!

La matemática se sorprendió mucho y le dijo que su rostro era idéntico al de un hombre que ella había estado buscando por mucho tiempo pero que él no podía ser esa persona puesto que lucía muy bien vestido y no parecía estar necesitado, pero entonces el hombre le dijo:

–En realidad yo también te conozco, tú eres la persona que salvó a mi familia y a mí, hace 13 meses, cuando me regalaste 50 pesos en la calle.

El hombre se disponía a platicarle todo lo que había sucedido, pero Hypi de pronto lo interrumpió pidiéndole que la ayudara porque estaba escapando de alguien

que la tenía atrapada.

Juntos corrieron hacia el carro de él, y este la llevó a conocer su casa y a su familia; allí le platicó que gracias a esos 50 pesos ese día pudo comer un poco y llevar alimentos a su familia y salir así a buscar trabajo, entonces lo logró y con esto pudo ganar dinero y al cabo de pocos meses había hecho una empresa que ayudaba a personas pobres en honor a lo que él había recibido de Hypi.

Al escuchar esto, se puso muy contenta le dijo que le gustaría hacer un equipo con él para ayudar a muchas más personas, así construyeron "ALEJANDRÍA" un lugar donde los necesitados podían encontrar comida, ropa, baño, camas limpias y les buscaban un trabajo para que pudieran mejorar sus vidas.

A propósito, también les daban clases de matemáticas porque Hypi estaba convencida de que las matemáticas salvan vidas.

Y colorín colorado, este cuento se ha terminado.

Tintín, una superheroína

Tintín, una superheroína

Dalia Ramos Mendiola

Esta historia está inspirada en la vida de Greta Tintin Eleonora Ernman Thunberg, una verdadera heroína como muchas otras mujeres.

¿Y tú crees en los super héroes?

Yo pensaba que eran fantasía. Solo los veía en las caricaturas o en películas de superheroínas. ¡Pero un día conocí a una de la vida real! Se trata de una niña que se llama Tintín. ¿Quieres conocer su historia?, ¡te la contaré!

Ella tenía tan solo 8 años, cuando en la escuela se enteró del calentamiento global y se preocupó mucho por lo que le pasaría a la Tierra y a ella en el futuro. Entonces, si era tan solo una niña pequeña como yo y como muchos otros niños del mundo, ¿qué podría hacer para evitar este problema?

Sus padres, amigos y conocidos le decían que no podía hacer nada, que eso les correspondía a los gobernantes. ¿Cuántos niños a esa edad, solo piensan en jugar y divertirse? Tintín no se quedó contenta, solo quería salvar el planeta.

Ella no tenía poderes mágicos, ni sobrenaturales, sino poderes especiales. Era una niña sensible ante los problemas, por lo que se preocupaba y buscaba una solución para ayudar a los demás.

Entonces, a la edad de 16 años se armó de valor y buscó la forma de ser escuchada. Empezó en las puertas del ayuntamiento de su ciudad, en donde hizo una manifestación. Ella protestó con un simple cartel de cartulina (escrito a mano), donde decía del calentamiento global que el planeta sufría.

Fue muy constante, ¡todos los días iba a manifestarse!, lo que comenzó a llamar la atención de las personas. Las

autoridades no le hicieron caso e incluso sus padres le decían que debería de estar en la escuela y no ahí, a lo que ella respondía que ni siquiera ellos la podían detener. Tiempo después llegaron los periódicos, la radio y la televisión, fue ahí cuando su nombre y causa se hicieron conocidas en todo el planeta.

Muchas personas pensaron que se rendiría tarde que temprano, sin embargo, ella siguió su lucha y consiguió dar un impresionante discurso en la ONU y en un foro mundial. Su meta era ser escuchada por muchos y darles un mensaje a todos: “El mundo está despertando, la realidad no se puede esconder y el cambio va a venir, les guste o no, los niños tenemos derecho a un futuro digno”.

Tintín es humana y aunque en algunas ocasiones también se ha sentido cansada o con miedo, no ha dejado de luchar. Ella se siente responsable por darle voz a otras personas que buscan lo mismo, pero no tienen la fama que ella ha conseguido. Definitivamente es un gran ejemplo para muchos. Yo me siento inspirada por ella, me gustaría seguir sus pasos, pues aprendí, que nunca se es muy pequeño para lograr cosas grandes. No importa si eres tímida, o te consideran débil, niña o mujer, si te propones una meta la puedes lograr.

La mariposa sola

La mariposa sola

Sofía Hernández Martínez

Había una vez, una mariposa llamada Luna que volaba sola por el parque. Un día despertó triste, se sentía mal porque no tenía amigos; pero de pronto, apareció una Catarina que era muy alegre y vio a la mariposa llorando y le preguntó - ¿Por qué estás sola? - y ella le contestó - Porque mis papás me dejaron sola y no tengo a nadie que esté conmigo.

La mariposa Luna le preguntó a la Catarina - Y tú ¿cómo te llamas? - y ella le dijo- yo soy Alicia ¿quieres ser mi amiga?- y ella aceptó, le dijo -¡vamos a jugar!- entonces empezaron a jugar y se divertieron mucho, reían juntas.

Pero de pronto, una niña las vio y quiso atraparlas, se asustaron mucho y se fueron a esconder; poco después, la mariposa Luna y su amiga Alicia salieron temerosas, de repente salió de una flor la abeja Luci y les dijo- No teman, yo las ayudaré.

Pero la niña no se rendía, seguía y seguía buscando a Luna, por lo que la abeja Luci fue a buscar ayuda con el gato Lucas y él aceptó ayudar, entonces salió ronroneando de entre entre los árboles para distraer a la niña e hizo que lo siguiera. Mientras Luna, Alicia y Luci volaron para alejarse de ahí.

Más tarde las amigas llamaron al gato Lucas para agradecerle lo que había hecho por ellas y juntos jugaron y cantaron muy felices. Desde entonces Luna decidió ya no sentirse triste porque ya conoció lo que es la amistad y sentirse querida por sus amigos.

“Queridas mujeres de mi vida”

Chapala, Jalisco a 13 de febrero de 2023

Queridas mujeres de mi vida:

Hola, ¿cómo están?, me presento: me llamo María José Rodríguez Muñoz, soy una niña jalisciense y mexicana, me gusta muchísimo la escuela, jugar con mis amigas y amigos y lo que más disfruto es estar en mi casa con mi familia. Me doy cuenta que hay muchas mujeres importantes en mi vida y les voy a platicar sobre ellas, ya que me han ayudado a ser como soy.

La primera mujer en mi vida es mi mamá, se llama Laura y es maestra de primaria, de ella he aprendido muchas cosas como ser muy estudiosa, organizada, amorosa y generosa, le gustan mucho las plantas, disfruto cuando juntas arreglamos el jardín, siempre está al cuidado de mí y de mi hermana menor, Danna Lizeth.

Mi hermanita es mi mejor amiga, con ella juego y aprendo muchas cosas, ella es muy ruda, juguetona y *chistorrona* (eso es que hace caras, gestos, sonidos y movimientos con su cuerpo para hacerme reír). Mi hermana quiere ser astronauta y repostera, bueno eso dice mi papá porque Danna aún no habla, pero jugamos a eso, que de grande quiere vender pasteles en la Luna, Marte y otros planetas, dice que iremos juntas, pero a mí me asusta un poco el espacio. De ella he aprendido a soñar y a no tener miedo.

Hace poco tiempo mi tita Chayo se mudó con nosotros y también tengo a mi abuelita Ana, ellas me quieren mucho y me cuidan, yo las quiero mucho también.

Tengo muchas tías y primas: mi tía Karo trabaja en informática y mi tía Rocío es maestra; mi tía Mayra (que también es mi madrina) trabaja en un consultorio dental; mi tía Paola es doctora; mi tía Lupe y mi tía Ely son mamás, todas me ayudan a ser buena, me dan libros o juegos que me ayudan a aprender.

En una ocasión mi tía Lupe nos dió unos conejos súper bonitos: a mi hermana uno negro muy juguetón y saltarín igualito a ella, y a mí uno blanco muy tímido como yo; mis primas Michel, Ximena, Kenia y Grecia, son muy

divertidas y juego mucho con ellas, me alegran el día.

Estoy en primer grado de primaria y he tenido tres maestras, en mi preescolar fue mi maestra Susy de Tlajomulco de Zúñiga, ella me enseñó a convivir con los demás; en la primaria he tenido dos maestras: mi maestra Paola en Cofradía me ayudó a ser muy aplicada en el estudio y mi maestra Vero en Chapala, (es que me tuve que cambiar de turno y de municipio porque soy alérgica al frío), es muy amable y amistosa.

De todas ellas siempre aprendo algo nuevo, me ayudan a ser mejor y a soñar, de grande quiero ser maestra para ayudar a las niñas y a los niños, también quiero ser policía para ayudar a las personas en peligro.

¡Muchas gracias a todas!

María José Rodríguez Muñoz

P.D. Si mi hermanita me invita a llevar pasteles al espacio creo que le voy a decir que no, porque en serio me asusta el espacio exterior.

“Querida Marie Curie”

Zapopan, Jalisco a 16 de febrero de 2023

Querida Marie Curie,

Mi nombre es Fernanda Viridiana Yanes Mendoza, te escribo esta carta para saludarte y expresarte lo orgullosa que estoy de saber que aún en una época en la que las mujeres no tenían muchas oportunidades, (por que decían que no teníamos la capacidad e inteligencia necesaria para hacer ciencia ya que se consideraba que nuestro rol era encargarnos de nuestros hogares) tú te negaste a asumir este rol, lo hiciste y descubriste el radio, uno de los elementos con mayor número atómico.

Cabe mencionar que es uno de mis elementos favoritos desde que descubrí que existía la tabla periódica, sé que no pensabas que la humanidad lo iba a aprovechar para hacer bombas atómicas, para hacer literalmente un arma de destrucción masiva, bueno aunque no es en lo único en lo que se utiliza.

También sé que la muerte de tu esposo te deprimió mucho, pero no te rendiste y seguiste adelante. Como mujer nos has enseñado que pueden pasar cosas que nos pongan tristes y que nos desanimen a seguir, pero es importante levantar la cabeza y buscar dentro de nosotros la fuerza necesaria y cumplir nuestros sueños.

Marie, también quiero hablarte de algunas mujeres de mi familia que al igual que a ti admiro y me han ayudado a convertirme en una mujer fuerte y valiente; una de ellas es mi bisabuela Santos, una mujer que estudiaba las plantas en un pueblito ubicado en la sierra de Michoacán donde no había médicos, ella atendía a las personas al igual que ayudaba a que las mujeres dieran a luz a sus hijos. También mi abuela Lupita (quien falleció durante la pandemia en 2020) me enseñó a no tener miedo a expresar lo que siento y pienso. Obvio, también mi mami es importante, ella me ha enseñado a ser constante e insistente cuando algo no me sale o no entiendo a la primera.

Además, te quiero contar que hay una mujer mexicana (aunque no importa tanto la nacionalidad) que fue al espacio y logró ver la Tierra desde el cielo, que también

es uno de mis máximos sueños ya que yo quiero ser astronauta, científica y médica.

A lo largo de mi corta vida he descubierto que como mujeres hemos estado marginadas u obligadas a cumplir los estándares de la sociedad, agradezco a todas esas mujeres que levantaron la voz y han abierto puertas y caminos para que mi realidad sea diferente. Una realidad en la que yo puedo ser inteligente y buena en ciencia para poder imaginarme en un mundo lleno de oportunidades y esperanza.

Me despido con mucho aprecio, espero que más mujeres cumplan sus sueños y sigan imaginando en llegar más allá de lo que ven sus ojos.

Con felicidad, Fernanda.

“Querida María”

Nota preliminar: Érika decidió dirigir su carta a un destinatario imaginario de nombre María, ella la representa como una niña de 9 años que es inteligente, astuta y que vive con su tía y sus primos en el año 1918, en Jalisco.

La Azucena, El Salto, Jalisco
a 21 de marzo de 2023

Querida María, ¿cómo has estado?

Espero que todo vaya perfecto.

Yo estoy bien. Te escribo esto desde el 2023, en donde las mujeres tenemos más derechos, como el de votar, que hace 70 años no teníamos; esto nos sirve para elegir a nuestro presidente, para decidir quién gobierna en los municipios o estados, etcétera.

Los derechos nos permiten hacer cosas que antes no se podían. Por eso hoy te quiero platicar que en esta época tenemos los mismos derechos que los hombres y por eso ahora nos tratan igual. En 10 años podré ir a la universidad a estudiar para ser maestra, veterinaria, química, científica, doctora, enfermera, etcétera, y todas esas opciones las puedo decidir ya que todas las mujeres tenemos el derecho a elegir lo que queramos ser de grandes.

Yo quiero ser maestra y lo voy a lograr gracias al apoyo de muchas mujeres, las cuales lucharon heroicamente para poder tener los mismos derechos que los hombres, ya que se cansaron de tener desigualdad y pocos derechos, ellas exigieron y pelearon hasta conseguir justicia, por eso en un futuro si yo me esfuerzo, podré ser maestra. Hoy agradezco haber nacido en una época sin tanta desigualdad y en la cual tenemos muchísimos derechos y podemos vestirnos como queramos, decidir cosas, jugar a lo que nos gusta, como al fútbol, podemos cortarnos el cabello como queramos y más.

Sé que probablemente en un futuro tú lucharás por los derechos que hoy tenemos, por eso muchísimas gracias María, por tu apoyo y por tu valentía. Espero que vivas

una vida larga, en la cual puedas ver igualdad en los derechos de la mujer.

Espero que te haya gustado mucho mi carta, y que te haya gustado saber de los derechos y opciones que en un futuro van a tener las mujeres gracias a que no se dieron por vencidas y lucharon por sus derechos.

Posdata 1: Cuídate y que no te falte la sonrisa xD.

Posdata 2: xD Es una carita sonriente.

Atentamente,

Erika Sarahí Orozco Pérez

El sueño de Petra Herrera

El sueño de Petra Herrera

Antonella Bernardette Romero Villagomez

Me presento: soy Petra Herrera. Es de noche y estoy muy cansada, pues el día de hoy ha sido de mucho trabajo; desde muy temprano limpié la casa, lavé la ropa, alimenté al ganado, fui al mercado, molí el nixtamal, preparé la comida para mis padres (que ya están muy grandes), tuve que perseguir un marrano que se escapó del corral y atendí a una vaca enferma, entre otras cosas...

¡Ah, y también fui a alistarme al ejército!

La Revolución ha empezado y quiero participar activamente en ella, pero, por ser mujer, el reclutador me dijo que sólo podía ayudar en la cocina, en la enfermería, lavando la ropa de la tropa o cargando lo que fuera necesario. No digo que esté mal, no. Pero lo que yo quiero es estar en el frente, pelear por lo que es bueno, liberar a mi país del dictador.

En fin, después de todas mis labores ya tomé un baño, sequé mi cabello, lo cepillé por un largo rato y ahora me dispongo a dormir. Estoy tan cansada...

¿Dónde estoy?

Estoy despertando, o al menos eso creo, pero no reconozco el lugar en el que me encuentro. A lo lejos se ve una gran nube de polvo que me dice que allí está pasando algo y hasta aquí llega el sonido de disparos, explosiones, gritos de guerra. Sin duda, estoy cerca de una batalla. Quisiera acercarme o alejarme pero no puedo moverme.

Espera... ¡Alguien viene!

Quiero esconderme, pero sigo aquí, en el mismo lugar. Entre el polvo del camino y por debajo de este sol que me lastima, lo veo aparecer. Es un hombre, sus rasgos y su forma de andar me resultan familiares; tiene el cabello muy corto y heridas en las mejillas, como si se hubiese rasurado sin cuidado, por alguna razón me tranquilizo y

cuando llega frente a mí, le pregunto:

-¿Quién eres?

Se queda en silencio un momento, sorprendido. Y me dice:

-¿Qué?, ¿no me reconoces?, soy tú.

-Pero, ¡tú eres un hombre!

-No, solo estoy vestida como uno. ¿Ves mis ropas grandes y flojas, mi cabello corto, mi barba mal rasurada? Tuve que hacer todo esto y hasta cambiar mi nombre a Pedro para poder cumplir mi sueño, nuestro sueño, quiero decir tu sueño. He participado en la toma de Torreón donde hice huir a los Porfiristas. He peleado muchas batallas. Dejé el ejército de Villa y me uní al de Carranza para poder luchar por nuestros ideales. Vendrán tiempos difíciles, Petra, pero con tu valor los vencerás... Recuerda que siempre debes buscar un lugar donde seas respetada, valorada y donde puedas ser feliz.

¡Fue cuando desperté! Ahora sí, de verdad.

Mi cuarto se ve igual que siempre, pero ya sé qué tengo que hacer... ¿Dónde están mis tijeras?

María, la científica

María, la científica

Anette Martínez Carmona

Había una vez, una niña llamada María Salomea que creció en Polonia. Ella tenía unos hermosos ojos azules, pelo rizado y dorado, era muy feliz y amada por sus padres. Un día vio a su papá, que era profesor, prepararse para dar sus clases y pensó: -Algún día, yo también estudiaré física para ser como mi padre.

María crecía alegre y jugaba como cualquier niña, pero un día su madre enfermó y la llevaron al hospital. Allí su mamá le dijo:

-Mi hermosa pequeña, ¿tienes miedo de mi enfermedad?

-No, no tengo miedo.

Al poco tiempo, su madre murió. María creció y después comenzó a estudiar a escondidas, y viajó a París, en dónde estudió matemáticas en la universidad. Era una mujer muy inteligente, valiente, y se enamoró de su amigo Pierre Curie quien la invitó a su laboratorio, donde comenzó la magia de la ciencia, pues descubrió dos elementos de la tabla periódica que hoy conocemos: el radio y el polonio (llamado así por su amor a Polonia).

María y Pierre se casaron, así que ahora se llamaba María Curie, como el apellido de su esposo que también era científico.

Ella se enfrentó a muchas dificultades por ser una mujer que estudiaba ciencias, pues en esa época solo estudiaban los hombres, por lo que muchas veces tuvo que pasar humillaciones o no le creían sobre sus estudios. Fue hasta que descubrió esos dos elementos que tomó renombre.

En ese tiempo no había carros como los conocemos ahora, había carrozas que eran llevadas por caballos, entonces, un día su esposo estaba distraído y una de éstas lo atropelló y murió. María Curie estaba triste y llorando en su cuarto, pensaba en todo lo bonito que habían tenido su esposo y ella, en sus dos hijas, en cómo

trabajaron por días, casi no dormían por estudiar estos elementos y descubrirlos.

Un día, un amigo del laboratorio le dijo a María que no se rindiera, que su esposo Pierre no hubiera querido verla así, sino como era: una mujer valiente que defendía lo que pensaba, que trabajaba hasta lograr lo que se proponía. Ante esto, ella se dijo “es cierto, soy una científica”, y se levantó.

Después, ella recibió otro premio Nobel, ahora en química y fue la primera persona en recibir dos premios en diferentes áreas como física y química.

A María Curie le gustaba mucho cargar una muestra de radio en su bolsillo, eso hizo que ella comenzara a enfermar, pues ese material que cargaba era peligroso, pero ella no sabía que no debía de tenerlo con ella. Al poco tiempo murió. Ahora, gracias a su descubrimiento sobre la radiactividad es que muchas personas que tienen cáncer han tenido esperanza de vivir.

Y como María Curie, una niña que creció amando la ciencia y logró grandes cosas, tú también lo puedes hacer en lo que te guste más: si te gusta dibujar, escribir, las matemáticas, la ciencia o la naturaleza, el espacio o lo que te guste.

¡Tú puedes lograrlo si trabajas y eres valiente!



Porque era mujer

Porque era mujer

Ivanna Gabriela Palomino Quintero

¡Hola! Mi nombre es Gabriela, tengo 24 años y soy ingeniera civil; te vengo a contar la historia de cómo fue que llegué hasta donde estoy y de todo lo que he tenido que pasar para cumplir mis sueños.

Nací el 8 de marzo de 1999 y desde que tenía 6 años mi amor por la ingeniería civil, era enorme. Me apasionaba ver cómo en la calle que estaba frente a mi casa, se levantaba de la nada, una construcción.

Mi mamá era ama de casa y se dedicaba a limpiar y cocinar para nosotros, mientras que mi papá trabajaba en un taller mecánico; siempre que comíamos juntos, les comentaba a mis padres mi gran pasión por la construcción y que estaba segura que algún día me convertiría en ingeniera civil, pero siempre que les comentaba eso, mi padre se enojaba y me regañaba, me decía que esa profesión era sólo para hombres, que no debería pensar en estudiar eso porque era mujer y que si lo estudiaba haría todo mal y no lo lograría.

A mí me ponía muy triste escuchar eso, porque quería que mis padres me apoyaran y mi madre sólo asentía con la cabeza a todo lo que mi padre decía. Sin embargo, aunque me dolía que no me apoyaran, luché y luché. Jamás me rendí, me encontraba apenas estudiando la preparatoria y a pesar de eso, estudiaba mucho y sacaba muy buenas calificaciones.

Conforme iba avanzando recibía muchas críticas e insultos, que también venían de parte de mi padre. En la escuela nadie me hacía caso y me molestaban siempre que les platicaba mi sueño, se burlaban y me decían incansablemente que jamás lo lograría, porque era mujer y que si lo llegaba a lograr, la casa que construyera, se caería y que ojalá me aplastara.

Yo me ponía muy triste con esos comentarios pero aún así, jamás me rendí, porque yo sabía que si me esforzaba lo lograría y nunca se apartó de mi mente ese pensamiento, así que seguí con mis estudios. Cuando

tenía 15 años, busqué trabajo como ayudante en la obra: transportaba cemento, tierra, grava, etc. y entonces esto sólo sirvió para confirmar mi pasión. Me iba a trabajar a escondidas ya que mi padre detestaba que yo, siendo mujer, trabajara en eso.

Finalmente, llegué a la universidad, ya era hora de estudiar. En mi salón se burlaban de mí por estar estudiando esa carrera, el maestro no me ponía atención porque era *mujer* y no debía estar estudiando eso; sin embargo, no me rendí y lo que no entendía lo buscaba y me orientaba en internet. Así con lo poco que me enseñaba el maestro y lo mucho que aprendía en internet, ¡LO LOGRÉ!

Estaba súper feliz, ya que a pesar de todos los problemas ¡pude salir adelante! Que quede claro: las mujeres podemos hacer lo que sea y hacerlo muy bien.

Mujer de lucha

Mujer de lucha

Themis Samantha Guerrero Torres

Fuiste niña, joven y hoy mujer,
pero te puedo decir que eres
la mejor guerrera que hoy puedo tener.
La más valiente e incansable,
la más fiel y amable,
para mí, la mejor madre...
Quisiera gritarle al mundo entero lo mucho que te quiero,
pero hoy solo quiero decirte que en mi corazón siempre te llevo.

Eres mi escudo, mi fortaleza y mi amor,
por eso hoy por siempre tu admiradora soy,
serás siempre mi ejemplo, serás siempre mi valor,
por que el honor es mío: llevar tu apellido,
pisar tus huellas y formar mi destino.
Gracias mamá te doy por llevarme
en tu vientre y en tu corazón.

Con honor te digo que la mejor siempre has sido
sin portar una medalla como testigo.
Yo, tu hija Themis, te aplaudo porque lo has merecido.

Primera en ir al espacio

Primera en ir al espacio

Malillany Sánchez Arellano

A Katya Echazarreta

La luna y las estrellas,
el mar y las olas.
Luz del cielo avanzando,
a todas horas.

Trabajando y luchando,
para llegar al espacio.
Muy emocionada,
porque ya tenía todo planeado.

Su meta es llegar a la luna,
y ser la primera mexicana en hacerlo;
mucho esfuerzo desde que estabas en la cuna,
y hoy todos podemos reconocerlo.

Su madre y su padre rezando por ella,
su familia estando con ella.
Sus amigos celebrando con gran emoción,
porque ha logrado su pasión.

Bailando y cantando en el espacio,
por este triunfo que ha logrado.
La ciudad de California contemplando despacio,
esperando que vuelva y valorar su legado.

Día Internacional de la Mujer

Día Internacional de la Mujer

Dulce María Villa Seda

El día internacional de la mujer
ya salió en el calendario,
y cada ocho de marzo
va a ser su aniversario.

Existe el machismo,
la mujer fue maltratada.
El hombre era el que mandaba
y a veces hasta le pegaba.

Ya se acabó ese tiempo.
Hoy y siempre serán iguales.
La mujer es respetada,
ya se acabaron los males.

La que me trajo al mundo
es una buena mujer.
Esa mujer es mi madre,
hay que saberla querer.

Las mujeres sufren mucho
cuando se van a aliviar.
Te cargan nueve meses,
y así te atreves a tratarla mal.

Si no fuera por las mujeres,
los hombres no existirían.
Dicen que de Adán viene la mujer,
yo digo que la vida está en Eva.

Son muchas las ideas
que en mis versos se proclaman.
Nacemos de una mujer,
fruto del amor que derraman.

La mujer no debe ser maltratada.
La mujer desea ser respetada.
La mujer quiere ser recordada.
La mujer anhela ser bien amada.

Frida

Frida

María Julia Luis Juan Figueroa

Guerrera incansable de mirada dominante
y de frágil pincel que tan poderosa fue;
que a un país pusiste de pie
¡grandiosa, Frida Kahlo!
que para México fuiste un regalo.

Mujer de carácter fuerte
pero nobleza de corazón.
Activista de mi nación,
de cabellera negra como la oscuridad,
ejemplo de fortaleza y bondad.

Mujeres, luchemos juntas por un mundo mejor,
lleno de vida y amor.
Mujer no solo eres un género,
eres humano con defectos y virtudes,
la vida es un lienzo pintado de colores.

La mujer no se conmemora un día,
¡se celebra todo el año!
Mujer de belleza deslumbrante:
¡mujer!, para ti no existen barreras,
guerrera en la casa y en el trabajo,
amorosa en cualquier parte.

Valiosa Frida Kahlo,
con tus ojos negros resplandecientes
alcanzaste tus sueños competentes.
¡Mujer, quíérete, valórate y respétate!
¡Abre tus alas y vuela sin detenerte!

“Querida mamá”

Jesús María, Jalisco a 17 de febrero del 2023

Querida mamá:

El día de hoy, mi maestro José Luis nos pidió escribir una carta para participar en un concurso. Nos dijo que teníamos que escribir una carta para una mujer destacada en diferentes ámbitos y nos dio algunos ejemplos. Mencionó que podía ser a una mujer reconocida en el ámbito literario y nos habló de una tal Sor Juana Inés de la Cruz. Después dijo que también podía ser del ámbito artístico y mencionó el nombre de Frida Kahlo.

El profe nos dijo varios nombres de mujeres que han sido reconocidas por hacer algo importante. Pero ¿sabes?, yo levanté la mano y le pregunté al maestro si podía escribir sobre una mujer importante para mí a la que le doy todo mi reconocimiento y agradecimiento. Sí madre, ¡esa mujer eres tú!

Posiblemente no has ganado algún premio o reconocimiento como los que mencionó mi profe. Pero para mí, tú te has ganado todo mi corazón. Te amo porque siempre has estado cuando te he necesitado. Para mí, eres como una Sor Juana Inés de la Cruz cuando me ayudas con mi tarea de Español. Para mí, te conviertes en Frida Kahlo cuando me apoyas con mis tareas de Artes. Eres una mujer grandiosa que me inspira a ser mejor.

Mamá, eres mi lucero más grande. Tú me has protegido en las buenas y en las malas. Por eso eres la mejor mamá. Eres la luz del sol que brilla sin parar. Te doy las gracias por darme la vida. Además, te doy las gracias por estar ahí cuando te necesito.

Por eso y como ya he crecido, te apoyaré en las buenas y en las malas. ¡Gracias por tu esfuerzo! Te agradezco por tus taquitos de frijoles y tu rica sopa blanca. Prometo cuidarte. Ahora nos toca a mí y a mis hermanos, cuidarte como tú lo hiciste con amor, alegría y cariño. Nosotros tus hijos, te amamos con todo el corazón.

¡Te amo, mamita!

Eres la mujer más bella que jamás conocí. Todo lo que soy, te lo debo a ti. Atribuyo todos mis éxitos en esta vida a todas tus enseñanzas. Hoy sé que las mujeres lo podemos todo gracias a ti. Tú eres mi inspiración para poder llegar a ser una gran mujer como tú.

Con mucho cariño,

Tu hija, Carmen Cecilia Ayala Rizo.

“¡Hola, Matilde Montoya!”

Cocula, Jalisco a 24 de marzo de 2023

¡Hola, Matilde Montoya!

Me enteré de tu biografía en clases y se me hizo maravilloso saber de ti, cómo fue todo lo que viviste y que hiciste algo por las mujeres, ya que hubo tiempos en los que las mujeres eran discriminadas y rechazadas solo por el simple hecho de ser MUJERES.

Por eso te hago esta carta para que sepas que eres una gran mujer y que me conmueve todo lo que pasaste para llegar hasta donde quisiste, que no te diste por vencida, aunque muchas personas te dieron la espalda. ¿Sabes algo? estoy muy agradecida con tu esfuerzo y tu insistencia ya que con ayuda de tu madre lograron muchas cosas.

Me alegra saber que tu mamá fue la primera mujer en apoyarte en tu vida y que tuvo mucha fe en ti, que no te dejó sola y luchó junto contigo para que realizaras cada uno de tus sueños.

Yo también tengo una mamá que me apoya cada día de mi vida porque quiere que yo sea independiente y como tú, una gran mujer. Ella quiere lo mejor para mí y mis hermanos, el día que yo sea maestra será gracias a ti y a mi mamá, y que no por el simple hecho de ser mujer no logre mis sueños, ¡al contrario! que demuestre lo mucho que puedo lograr con mi esfuerzo y dedicación día con día.

Es emocionante el saber parte de tu historia, ya que fuiste la primera doctora mexicana, pero no fue fácil. Buscaste la oportunidad para hablar con el presidente y convencerlo para que cambiaran las reglas de educación, para que todas las mujeres tuvieran derecho a la educación y no solo los hombres, como antes se acostumbraba.

Quiero agradecerte porque eres una inspiración para mi vida... si pudieras ver México, te sorprenderías. Hoy en día las mujeres somos tratadas con los mismos derechos que los hombres, ya no somos criticadas ante la sociedad, podemos elegir cómo vestimos y cómo nos

expresamos. Todo esto ya es un logro, y tú tuviste mucho que ver para que todo esto fuera posible.

Gracias por dejar huella en este país con tus actos de valentía, de persistencia, hasta llegar a ser una de las personas más importantes y que con orgullo te mencionamos hoy en día.

Se despide una gran admiradora tuya,

Mariel Guardado Sánchez

“Hola, maestra”

Guadalajara, Jalisco a 27 de febrero de 2023

Hola, maestra:

Le quiero contar que me gustó mucho la clase de civismo que tuvimos en la que leímos la lectura de una niña llamada Payal, una niña que nació en Hansala, un pueblo del estado indio de Rajastán; me gustó porque ella se opuso a seguir la tradición de casarse a los 10 años y como descubrió que la única opción para romper esa tradición era la educación y así evitar matrimonios forzados, tocó puerta por puerta e hizo entender a las familias que la única arma para evitar los abusos de la infancia es yendo a la escuela. Con el paso del tiempo se fue acabando esta tradición en esa comunidad y así logró que decenas de niñas y niños fueran a la escuela.

Yo pienso maestra, que en México todavía existen lugares donde las menores de edad son obligadas a casarse ya que las costumbres de las comunidades se siguen practicando, a pesar de que la constitución, nuestra máxima carta magna, lo prohíba. La discriminación a las niñas y a las mujeres actualmente nos afecta ya que nuestros derechos no son tomados en cuenta, se niega el derecho a la salud, a la educación y la voz de las mujeres no es tomada en cuenta, mucho menos la de las niñas, ya que se piensa que nuestra voz no es importante. De la misma manera en algunos trabajos se les paga más a los hombres que a las mujeres aunque se haga lo mismo, porque se cree que las mujeres no son capaces de hacerlo.

Creo que debería de haber igualdad de género, que haya un balance entre los hombres y mujeres, niñas y niños en todos los aspectos: educación, salud y trabajo para lograr una sociedad más justa, con igualdad de oportunidades ya que somos seres humanos, todas y todos tenemos los mismos derechos.

Este es mi punto de vista, gracias a la clase de civismo, me llevo la reflexión que tuvimos.

Saludos y hasta pronto.

Mariana Trinidad Palafox Gómez

Secundaria

Primer día

Primer día

Karime Amelie Martínez González

Desde que era tan solo una bebé, Selene era muy inquieta, buscaba formas de divertirse y se escapaba de su cuna. Para sus padres, Diana y Mark Watson, fue muy difícil cuidarla. Conforme crecía, su crianza se volvía más difícil, era muy inquieta pero siempre tenía ideas para entretenerse. Desde que tenía memoria soñaba con ser una matemática, descubrir cosas nuevas, y cambiar el mundo. Pero su familia no apoyaba la idea, y cada que mencionaba su gran sueño, solo la ignoraban.

—¡Mamá, papá! Quiero ser una gran matemática, ¡voy a ser la más conocida, viajaré por el mundo y demostraré que las matemáticas son maravillosas!— decía Selene.

—Sí, hija, pero recuerda, eres una mujer— le respondían. A ella no le importaba, sabía que podía ser una mujer distinta, no una que cuidara, limpiara, y se casara, como le decían. Cada día se quedaba estudiando matemáticas después de la escuela y les decía a sus papás que salía con amigos. Ponía música de *Planium* y le ayudaba mucho.

Pasaron los años y sus padres estaban orgullosos de que su hija hubiera hecho buenos amigos y disfrutara estar con ellos. Cosa que no era del todo cierto, pues aunque tenía amigos y se divertía, ella seguía estudiando y cada día aprendía cosas nuevas.

Cierto día en el colegio, el profesor de Selene le dijo:

—¿No te interesaría participar en un concurso escolar de matemáticas?— dijo con una voz calmada, ya que sabía que su alumna era muy buena en el área —sé que te iría muy bien.

—Uhh...— lo pensó un momento y se cuestionó ¿Qué dirían sus padres? ¿Estarían orgullosos? ¿Decepcionados?

—¡Claro!— dijo sin reflexionar lo suficiente, pero segura de su respuesta.

—¡Muy bien!— exclamó el profesor —entonces te anotaré, será el próximo lunes en el salón de lectura, te veo ahí.

Tendría casi una semana para seguir estudiando, al fin y al cabo, el concurso sería en la escuela, así que sus papás no se darían cuenta. El lunes por la mañana, estaba muy emocionada, ya que nunca había asistido a un concurso.

En el receso, Selene vió al profesor caminando hacia ella con una sonrisa. También caminó hacia él.

—¿Cómo te sientes?— le preguntó el profesor, y se detuvo frente a ella.

—¿Estás lista? creo que te será divertido, solo estarás tú y ocho chicos más, no será muy difícil.

—Creo que estoy preparada— dijo ella tranquilamente —pero no sé cómo será.

—No te preocupes— dijo —habrá indicaciones antes, no te quedarán dudas. Te veo en el aula en 20 minutos, ve por tus materiales y un cuaderno si lo necesitas.

—Claro, profesor, ¡gracias!— le dijo, mientras se daba la vuelta y se dirigía hacia su mochila. La tomó y se dirigió al aula de lectura.

Al acercarse, vió que cada butaca tenía un nombre. Buscó su nombre y leyó:

“Selene Watson - 1º año”.

Mientras caminaba a su asiento, vió los demás nombres. Solo chicos, de segundo y tercer año de secundaria.

“¿Pero qué haré? no pensé que fuera un concurso para chicos mayores...” se dijo a sí misma. Observó un libro al fondo del aula que contenía la palabra *Matemática* y se desvió para tomarlo. Algo pensativa y un poco preocupada, se sentó en su butaca. Puso su mochila a un lado y sacó un lápiz y una hoja. Se puso a resolver algunos problemas que encontró en las primeras páginas. Era un libro con un nivel de preparatoria. Al terminar los problemas, llegaron los participantes. Cada uno tomaba asiento y dejaba sus mochilas. Cuando vieron a Selene con el libro, solo pensaron en burlarse.

—¿Por qué juegas con ese libro?— dijo uno de ellos con tono burlón, mientras los demás solo se reían. —Ni siquiera es para niñas chiquitas. ¿Para qué lo intentas? No tiene caso.

Selene se quedó callada, algo ofendida, pero sabía que no todos toleraban su presencia ahí. Al mismo tiempo entró el profesor y los alumnos se sentaron al verlo.

—¡Buenos días! ¿Cómo están?— preguntó el profesor mientras dejaba sus cosas a un costado del escritorio

—¿Están listos? No será difícil para ustedes.

Algunos sonrieron, otros solo asintieron con la cabeza y otro par lo ignoró. El profesor comenzó a explicar qué tipo de problemas serían, cómo tendrían que contestarlos

y cuánto tiempo tendrían. Repartió las hojas y empezó el temporizador. “¿Qué tipo de preguntas son estas?” pensó Selene.

Sin embargo, al cabo de 20 minutos, levantó la mano: ya había acabado las 30 preguntas del examen. Los demás participantes la miraron sorprendidos. El profesor se acercó a la butaca de Selene y vió que todas estaban contestadas.

—Muy bien, puedes irte— le dijo mientras tomaba las hojas —los resultados estarán mañana en una hoja pegada afuera de esta misma aula.

—Gracias— susurró Selene. Recogió sus cosas y salió.

Al cabo de una hora y diez minutos, el profesor se levantó. —Se acabó el tiempo, guarden útiles y apilen sus hojas. Los resultados estarán afuera en una hoja a partir de mañana.

Todos levantaron sus cosas y salieron del salón. El profesor tomó las hojas, y después de un rato las terminó de calificar.

Al día siguiente, Selene se dirigió a ver los resultados y vió que los otros estudiantes ya estaban ahí. Caminó, y al llegar vió los puntajes.

Selene - 30 pts. 1er lugar

Sorprendida, se dió la vuelta y mientras los otros la veían con envidia, regresó a su salón. Iba tan emocionada que ni siquiera les prestó atención. Fue el primer concurso del resto de su vida.

Años más tarde Selene participó en un concurso y ganó un lugar para irse a España, fue algo que no esperaba. Pero había un problema: sus padres ni siquiera sabían de sus triunfos y de su pasión por las matemáticas..

Se armó de valor y tuvo que comentarles, al fin y al cabo, tendrían que saberlo algún día.

—Mamá, tengo algo de decirles— dijo con algo de miedo.

—Sí hija, ¿qué quieres decirnos?— le dijo Diana, su madre, mientras hacía la cena.

—Bueno, lo que pasa es que...— se detuvo un momento

—bueno...

—¡Anda ya, dilo rápido!— dijo su madre con cierta desesperación.

—Bueno, me voy a España a un concurso de matemáticas— dijo todo rápido para no prolongar ese momento.

—Solo tienes que firmar esto y me voy en 2 meses.

—¿Qué? ¿Cómo te dieron esa oportunidad? Creí que ya no te gustaban las matemáticas.

—Claro, mamá. Siempre me han gustado— continuó sabiendo que probablemente no le importaría, solo quería que esto se acabara —Entiendo si no me quieres dejar ir, pero quiero que sepas, que aunque no me dejes, esta pasión que siento no se irá.

—Recuerdo cuando ibas en la primaria, y decías que tu sueño era ser matemática. No creí que llegarías tan lejos— dijo Diana con emoción.

Papá interrumpió su conversación.

—¿De qué hablan?— preguntó Mark mientras entraba por la puerta principal.

—Estoy muy orgullosa de ti, que nunca te rendiste, perdón si alguna vez te hice sentir que no eras capaz— le susurró Diana a Selene.

La madre se dirigió al padre y dijo con un volumen más alto:

—Selene se va a España.

El terror de ser mujer

El terror de ser mujer

Nancy Pedroza Macías

Y así fue como me asesinaron.

Mi nombre es Zoé Mendoza, nací y crecí en el estado de Puebla. Tenía 19 años y estaba en mi primer año de universidad, en la carrera de diseño de interiores. Vivía con mis padres y mi hermano menor, no tenía la vida perfecta pero nunca me hizo falta nada.

Todo comenzó el viernes 20 de septiembre del año 2019. Después de la última clase estuve platicando unos minutos con mis amigos, habíamos estado planeando una pequeña reunión para ese día por la tarde, en la casa de uno de ellos. Cuando llegué a mi casa comí, me bañé y rato después comencé a arreglarme. Se reunieron aproximadamente las 07:30 de la tarde y tomé la decisión de irme caminando a la casa de mi amigo a pesar de que estaba un poco lejos. Me despedí de mis padres y de mi hermano con un abrazo, antes de salir de casa les dije lo mucho que los quería, siempre me aseguraba de decírselos, así que ese día no fue la excepción.

Comencé a caminar tranquilamente por la calle, aún no era de noche pero debía darme prisa para que no me agarrara la oscuridad. Apenas llevaba unos minutos fuera de mi casa, había caminado tan solo 3 cuadras cuando me percaté de algo extraño, sentía la presencia de alguien a mis espaldas. Volteé algunas veces de reojo pero no vi nada, aun así yo sentía que había alguien observándome. Decidí voltear una vez más para asegurarme de que no había nadie, pero para mi sorpresa esta vez sí logré ver a un hombre detrás de mí. Me miraba fijamente y comencé a alterarme, pues ahora no era solo un presentimiento, en realidad sí había alguien caminando detrás de mí. No sabía qué hacer o cómo reaccionar. Lo primero que hice fue empezar a caminar más rápido pero no sirvió de nada, él también aceleró su paso, lo que me asustó mucho más. Pensé muchísimas veces qué debía hacer, pero no se me ocurría nada.

Estaba muy asustada y de pronto, al levantar la mirada, noté a un señor de ya algunos años caminando a unos metros de mí, así que me acerqué más para decirle —¿disculpe, me podría ayudar?, hay un hombre detrás de mí y lleva ya un rato siguiéndome, podría fingir conocerme para que me deje en paz— él volteó y me respondió de una manera grosera y desinteresada —estoy muy ocupado— y miré cómo se alejaba. No podía estarme pasando esto a mí, nuevamente mi respiración se alteró, tenía tanto miedo que decidí entrar a una tienda. Cuando ya estaba ahí le llamé a una de mis amigas pero no respondió, lo intenté con otros dos amigos más pero nada, ¿por qué no respondían cuando los necesitaba tanto?

Pasaron unos 10 minutos y volteé para todos lados, parecía que ya se había ido, así que decidí salir. Al rodear la esquina donde se encontraba la tienda lo vi, me lo topé frente a frente y grité muy fuerte, tanto como para llamar la atención de las personas, pero nadie hizo nada. ¿Qué les pasaba? Empecé a correr y correr sin ver atrás y ese hombre venía detrás de mí, con cada paso mis piernas se cansaban pero no me detendría, no permitiría que me hiciera daño. Corrí tanto que no sabía dónde estaba pero él seguía detrás de mí. Noté cerca de mí un lugar oscuro, parecía una especie de bosque un monte donde no había nada ni nadie pero aun así decidí adentrarme al lugar para esconderme, tal vez ese fue mi error. Impulsado por el terror que vivía, seguí corriendo hasta llegar. Me perdí entre los árboles y cuando ya no lo vi ni lo sentí cerca saqué mi teléfono para llamar a mi mamá, pero no había señal. Me moví un poco para intentar conseguirla y fue ahí cuando sentí una mano en mi boca, forcejeé un poco para liberarme de su agarre pero no podía, él era mucho más fuerte. Poco a poco sentía que mi cuerpo se iba debilitando, me estaba drogando, así que unos segundos después quedé inconsciente. Ahora sí estaba en el mismísimo infierno.

Cuando me desperté, lo único que podía notar a mi alrededor era la débil sombra de los árboles iluminados por la luz de la luna, seguía en el mismo lugar, sola. Me di cuenta que estaba en ropa interior y rápidamente supe lo que me había hecho mientras estaba inconsciente, ese desgraciado había abusado de mí, hizo con mi cuerpo

lo que quiso y sin razón alguna. ¿Por qué me había hecho esto? Comencé a llorar desconsoladamente, me puse de pie y busqué mi ropa. Me puse mis jeans, mi sudadera y por último mis zapatos, no lo pensé dos veces y comencé a correr nuevamente. Pero no estaba sola como pensaba, ese individuo me tomó de nuevo por sorpresa, —¿a dónde vas?— me dijo, y al escuchar su voz por primera vez sentí una rabia y un terror inexplicable, —ya déjame en paz— fue lo único que logré decir antes de seguir llorando. —¿Por qué me haces esto? Yo no te hice nada, ni siquiera te conozco— le grité desesperada. —Porque me gustaste y lo que me gusta lo tengo— me tomó del cuello y comenzó a asfixiarme. Le tiré patadas, manotazos, rasguños, pero nada parecía afectarle, a pesar de dejarle algunas marcas. Hubo un momento donde mi cuerpo ya no respondió, ya no podía más, estaba muy cansada. Solo me rendí y unos segundos después ya estaba muerta, con marcas en mi cuello y en otras partes de mi cuerpo. Él sacó un cuchillo de su bolsillo y comenzó a acuchillarme repetidamente por todo mi cuerpo, haciéndome muchas heridas, no sé cuántas exactamente. Mientras él se reía, disfrutaba hacerme daño, a pesar de que mi cuerpo ya no tenía vida. Un rato después, metió mi cuerpo a una bolsa negra y junto con todas mis cosas, luego me lanzó a un río donde seguramente nunca me encontrarían. Acabando así con toda esta pesadilla.

Mis padres avisaron a las autoridades, que se dedicaron a buscarme por un buen tiempo, hasta que por fin, seis meses después fui encontrada en ese mismo río en unas condiciones terribles. Junto a mí fueron encontrados ocho cuerpos más, mujeres que fueron asesinadas de la misma manera que yo, era obvio que todas las víctimas venían del mismo asesino. Lo buscaron por mucho tiempo pero como no obtuvieron respuestas se dieron por vencidos y así quedó impune mi caso y el de otras ocho chicas más, que sin razón alguna, fuimos asesinadas cuando aún teníamos mucho por vivir.

Es terrible darse cuenta del gran peligro que corremos como mujeres y no poder salir sin sentir miedo. Yo solo quería distraerme un poco con mis amigos y nunca regresé a casa, terminé siendo asesinada por un psicópata, así como miles de mujeres más que no merecíamos pasar por esto.

El grito detrás del silencio

El grito detrás del silencio

Natalia Montserrat López Márquez

Esta historia comienza en Morelos en 1932 México, en una casa lejana y humilde en la que vivía una familia de campesinos un tanto disfuncional, ya que en estos tiempos estaba muy arraigado el machismo y era muy común la violencia hacia las mujeres, en la cual el padre acostumbraba a llegar muy tarde y tomado a casa después de su jornada de trabajo; llegando así con las manos vacías y sin el dinero que le habían pagado, para proveer alimento y cosas básicas para su familia.

Esto era parte del pan de cada día e incluso algunas veces llegaba muy molesto y para desquitar su coraje golpeaba a Josefa, la madre, y a sus 5 hijas. Cansada de esta vida infernal para ella y para sus hijas, decidió escapar al lado de ellas en una noche oscura, lluviosa y helada hacia la ciudad de México, en busca de un mejor futuro para ella, pero principalmente para sus hijas. A lo largo del camino se dio cuenta de que la vida era aún más difícil por el simple hecho de ser mujeres, ya que no había leyes que las protegieran. Esto confirmaba su único propósito: tenía que darles las armas suficientes para poder formar mujeres fuertes, inteligentes, valientes y capaces de realizar un cambio radical en la historia.

A su hija mayor, Frida, le enseñó a expresar sus sentimientos a través del arte, y así, ella, reflejaba en sus pinturas sus vivencias y sentimientos.

A Juana le enseñó el amor a la educación, a la poesía y a la literatura; pero esto la llevó a tener más hambre de aprendizaje, y una de sus metas era que se abriera la educación con igualdad.

A su tercera hija, María, le inculcó enseñanzas sobre política y ella buscaba siempre la igualdad entre los individuos.

A su cuarta hija, Carmen, le enseñó sobre leyes, ella tenía un carácter noble; pero también deseaba destacar al igual que sus hermanas.

A su última hija, Margarita, le enseñó sobre religión, ella era una monja. Su madre impulsó a todas por igual; aunque todas tenían gustos y pensamientos diferentes, a pesar de todo crecieron con las ganas de ser fuertes e independientes.

Con el paso del tiempo Frida sí logró destacar; ya que tenía un gran talento en la pintura. Basaba su arte en la manera tan especial que tenía de retratar su dolor a través de autorretratos. Su fama fue tal que se relacionó con otros pintores muy famosos, e incluso incursionó en la política.

Juana fue ampliamente reconocida como escritora, pero para poder estudiar, tuvo que hacerse pasar por hombre durante un tiempo, solo de esta manera pudo acceder a la educación. Destacó en la poesía y fue fundadora en el surgimiento de la lucha contra la desigualdad de género.

María también se adentró en la política buscando los derechos humanos, trato digno y mejores condiciones de vida para mujeres en desesperanza, pero ella no tuvo tanta suerte, ya que fue apresada por el ejército, debido a que ninguna mujer podía exigir sus derechos; todo esto la llevó a vivir sus sueños más difíciles en prisión.

Al ver esta situación, su madre y sus hermanas crearon un grupo secreto donde convocaron a más mujeres para iniciar una lucha. Empezaron a reunirse en lo más profundo de una coladera, ahí comenzaron a elaborar un plan para levantarse en armas y poder también rescatar a María. Este movimiento tenía como fin no sólo rescatarla, sino también hacer un cambio radical en la historia.

El secreto fue corriendo a voces de otras mujeres y así muchas de ellas, se unieron a esta causa para poder luchar por sus derechos; pero primero tenían que rescatar a María, por lo que en una noche oscura y muy fría, armadas con cuchillos y los revólveres de sus esposos, se adentraron a un calabozo donde la tenían encerrada, e iniciaron una lucha contra el ejército que cuidaba del calabozo.

Hicieron un plan que consistía en distraer a los guardias que la cuidaban, otras se disfrazaron de hombres que merodeaban el lugar, con mucho trabajo otras pudieron adentrarse y robar las llaves que se encontraban en la mesa del coronel.

Mientras este dormía una de ellas sigilosamente tomó las llaves y se adentró al calabozo; pero cuando se dirigió a la celda, se dio cuenta de que María no estaba sola, también estaban más mujeres que habían roto el silencio, así que primero liberaron a María, mientras unas distraían a los guardias, otras peleaban y un grupo más ayudaba a rescatar al resto. Pero no contaban con el coronel, el cual se despertó de su larga siesta y mandó a sus guardias más feroces a luchar. Lamentablemente muchas mujeres guerreras murieron en combate, pero otras lograron escapar.

El coronel lleno de rabia comenzó a trabajar en su venganza y antes de decir una palabra, juró que sería la peor antes vista. Las mujeres al oír esto se quedaron heladas, pero no tenían más tiempo que perder y se pusieron manos a la obra en su plan, que era llamar la atención del entonces gobernante para que todos se dieran cuenta de lo que estaba pasando, y así hacer el mayor ruido posible para que todos en el país las voltearan a ver; pero dicho gobernante estaba en contra de este movimiento. Por lo que decidió comenzar una contienda contra ellas y esto causó mucho conflicto, ya que hubo muchas mujeres que se unieron a la batalla y ayudaron a pelear por sus derechos, pero esto no fue fácil.

Josefa perdió a dos de sus hijas en estos combates, y muchas otras también perdieron la vida, pero lograron que el gobierno creara una asamblea para poder llegar a un acuerdo, y así hacer valer sus derechos, entre ellos el poder ir a una escuela, ya que Juana estaba convencida que sólo con una buena educación podían obtener las verdaderas armas de lucha para la vida.

Así fue como se crearon los derechos de las mujeres, gracias a todo este sufrimiento, el movimiento dio lugar a tantas mujeres importantes que marcaron la historia en el país. Debido a esto muchas de ellas accedieron a

la educación, y aunque fue difícil para muchas familias hacer cambios drásticos en su forma de pensar, esto contribuyó para que las impulsaran a lograr sus sueños, y así tener más oportunidades en sus vidas.

Fue un proceso difícil porque seguían en pugna todos los días; Este ha sido un cambio con el que seguimos en pie en la actualidad, con la esperanza de más igualdad en diferentes ámbitos de nuestra vida diaria, de mujeres. Gracias a todos estos movimientos hemos podido empoderarnos y destacar en todos los ámbitos de nuestra sociedad.

Haití

Haití

Maya Sofía Ruíz Obledo

En una maravillosa isla existió una hermosa esgrema. Así se les llama a los dioses de quienes cuidan las islas de todo el mundo; ellos son los responsables de todos los frutos, animales e incluso el tipo de vegetación y desastres naturales que habrá en su isla. La diosa de quien hablamos se llamaba Haití, de ahí se obtuvo el nombre de su isla.

Cada mil años los dioses se reúnen para hablar sobre cómo estuvo su isla y si todo ha estado bajo control durante todo este tiempo, pero además toman este día como vacaciones. Algo de lo que se discute mucho es sobre quién será el esgrema más bello, ¿Haití o Bucaan?, que es otro de ellos. Se dice que estos dos eran los más poderosos de todos y los más hermosos. Algo que no le agradaba para nada a Haití era el tipo de comentarios que hacían los otros sobre ella, debido a que era la única mujer entre ellos. Siempre que se reunían no la dejaban participar en nada, debido a que decían que era inferior a ellos y que sus ideas eran estúpidas. También mencionaban que para lo único que servía era para sonreír y complacerlos en todas sus necesidades.

Siete años después de la última reunión, Haití, bastante harta, decidió hacer más personas como ella, pero en lugar de que fueran inmortales, decidió hacerlas mortales, ya que pensaba que ser inmortal era un horrible castigo con el que ella tenía que lidiar. Así que reunió fuerzas para romper las reglas y empezó a producir lo que para ella era la más hermosa creación.

Empezó a hacer con mucho amor a las mujeres, sólo con los materiales que tenía a la mano. Había veces que se quedaba hasta altas horas de la noche trabajando en su creación; todo iba muy bien y, de acuerdo con el plan, ninguno de los esgremas se daba cuenta de lo que estaba haciendo. En una semana ella ya contaba con diez hermosas niñas a las que juró siempre proteger, amar y educar. Entonces, Haití tomó una decisión y fue que por el momento no haría más niñas hasta que enseñara bien a estas diez, puesto que nunca había lidiado con mortales.

Cuando se convenció de que esa era la mejor opción,

decidió ponerles nombres a sus hermosas criaturas: a la primera niña le puso Andrómeda, a la segunda, Casiopea, a la tercera, Aquila, a la cuarta, Hydra, a la quinta, Crux, a la sexta, Antlia, a la séptima, Auriga, a la octava, Lynx, a la novena, Volans y a la décima, Astoria. Pasaron veinte años y las niñas se convirtieron en hermosas y bien formadas jovencitas. El día de su cumpleaños, Haití las vio con mucho orgullo.

–Oye, Astoria, hazme un favor: busca a tus demás hermanas y díles que vayan al gran *Wisteria Tree* –dijo refiriéndose a un hermoso árbol.

–Sí, mamá, voy en cuanto acabe esta corona de flores –respondió la joven de ojos soñadores– pero ¿para qué quieres que vayamos al *Wisteria Tree*?

–Es una sorpresa –dijo Haití.

Después de un rato, Astoria buscó a sus hermanas y fueron con su madre. Cuando llegaron no vieron a Haití, así que decidieron esperarla sentadas bajo el tronco del árbol. Entonces se dieron cuenta de que ahí estaba la más bella, amable e inteligente esgrema que jamás hubieran visto. En ese momento se dieron cuenta de lo mucho que amaban y valoraban a Haití. Al aproximarse se percataron de que había unas hierbas y unas moras. Algo extrañadas, se acercaron. –Hola, Haití –dijeron al unísono mientras hacían una reverencia.

–Hola, hijas mías, por favor, siéntense –señaló Haití–. De seguro se estarán preguntando por qué las llamé. Quisiera contarles algo: la razón es que cuando yo tenía su edad (estamos hablando de muchísimos años atrás) mi madre hizo este ritual que quiero hacer con ustedes –agregó emocionada.

Las chicas se quedaron muy impresionadas debido a que Haití nunca había mencionado a su mamá enfrente de ellas.

Los esgremas dicen que el mundo te da energía y en algún momento tienes que regresarla. Cuando creen que es el momento de hacerlo, mueren y de esa manera agradecen por todo lo que recibieron, pero antes tienen que crear su propio esgrema para que cuide de su isla. Los nuevos dioses, se podría decir que de cierta manera heredan algunos de los poderes de su predecesor, quien los cuida veinte años

para que tengan mayor conocimiento y de esa manera puedan tomar mejores decisiones para la isla. Es por eso que para ellos es muy importante cuando cumplen veinte años y hacen un ritual para festejar, que consiste en quemar algunas hierbas y pasar el humo por el cuerpo. Después se muelen las moras y se aplican exactamente veinte rayas en todo el cuerpo, lo cual simboliza que ahora eres un espíritu libre y sabio que puede tomar decisiones por sí mismo.

Al terminar esta hermosa ceremonia, Haití les pidió silencio a aquellas chicas que consideraba sus hijas y les dijo:

–Queridas hijas mías, ya que han cumplido los veinte años les tengo un trabajo muy importante. Estoy muy emocionada porque estuve esperando este momento con ansias –les dijo. Las chicas estaban ansiosas por saber cuál sería aquel trabajo.

–Muy bien, como saben, yo las creé con los materiales que esta isla provee porque quería tener una población de mujeres para no sentirme tan sola en este mundo. Deseo que ustedes me ayuden a crear más mujeres –dijo Haití.

Las chicas accedieron y ya querían empezar, pero Haití les dijo que por el momento sólo crearían unas pocas, ya que no quería que los otros esgremos se dieran cuenta de que estaban haciendo algo indebido. Dicho esto, comenzaron a trabajar y con el paso del tiempo el número de las mujeres fue creciendo de poquito en poquito.

Cien años después, mientras les contaba a las niñas más pequeñas una historia, Haití vio que algo estaba oculto entre los árboles del bosque, así que llevó a las niñas a sus respectivas camas y después se acercó sigilosamente al lugar en donde había visto la misteriosa sombra escondida. Al aproximarse lo suficiente vio a Bucaan. Él hacía mucho que no la veía y se preguntó qué estaría haciendo desde la última reunión que la tenía tan ocupada. Haití casi siempre iba a visitarlo porque él le pedía que le ayudara con la comida y como ella era considerada la diosa más amable, Bucaan se aprovechaba de su amabilidad. Haití no sospechaba nada y lo ayudaba en todo lo que podía.

Muy preocupada por lo que pudiera hacer, Haití regresó a las casas que entre ella y las demás habían hecho y decidió

que a la mañana siguiente, a primera hora, iría a visitarlo para hablar con él. No les diría nada a las demás mujeres para que no se preocuparan. Cabe aclarar que en cada isla hay un pasadizo secreto para poder llegar a las otras islas. La creación de estos es desconocida, pero se dice que fueron los primeros dioses quienes los hicieron.

Al día siguiente, Haití se levantó muy temprano para poder ir a hablar con Bucaan, sin que las demás se dieran cuenta. Al pararse de su cama lo hizo con mucho cuidado para que no la oyeran e intentó caminar lo más silenciosamente posible hasta llegar al pasadizo. Antes de entrar, volteó hacia atrás para comprobar que nadie la seguía, luego entró y mientras caminaba decidió pensar en qué le diría a Bucaan y cómo lo convencería para que no le contara a los demás su secreto.

Al llegar a la isla, sintió que algo no estaba bien. Escuchó voces conocidas. Algo extrañada, se escondió para no ser vista y comenzó a gatear para poder acercarse al lugar de donde provenían las voces. Al levantar un poco la cabeza se dio cuenta de que estaban ahí reunidos todos los dioses. Al verlos, palideció y sintió muchas náuseas.

En ese momento, Bucaan se levantó e hizo una señal para que guardaran silencio y así lo hicieron debido a que le tenían mucho respeto y admiración. –Muchas gracias por venir con tan poca anticipación, sé que deben de estar algo confundidos por la premura con que les llamé –les dijo.

Los esgremas comenzaron a cuchichear acerca de por qué creían que los había llamado. Bucaan volvió a pedir silencio. –Bueno, el día de ayer descubrí que nuestra queridísima compañera nos ha estado escondiendo varias cosas, las cuales están prohibidas –continuó.

Cuando Haití escuchó esto se le fue el alma a los pies: no había nada que hacer, la había delatado y muy posiblemente la desterrarían o algo peor. Sin embargo, Haití no estaba preocupada por ella, sino por sus mujeres, pues ¿qué pasaría con ellas si le llegaban a hacer algo? Se limpió las lágrimas que habían llegado a su mejilla y, cuando estaba a punto de retirarse, vio algo que le llamó la atención, uno de los esgremas se había levantado de su lugar.

–No te creo nada, Haití debe seguir las reglas. No creo que se arriesgue a pelear con nosotros; somos más fuertes y poderosos que ella. Ella podrá ser muchas cosas, pero dudo que sea tan estúpida –afirmó.

–Pues te equivocas –respondió Bucaan.

Se quedaron atónitos.

–Bien, entonces dínos lo que ha hecho, para saber cuál será su penitencia –dijo uno. –Haití ha creado una población de mortales –reveló Bucaan. Todos se quedaron paralizados de horror. Haití casi se desmaya.

–Según las reglas, quien crea mortales tendrá que pelear contra todos para saber si será perdonado o no –dijo otro.

–En ese caso, creo que tendremos que ir con Haití para avisarle y que se prepare –añadió uno más.

–¡Claro que no! Después de que rompió las reglas, ¿todavía le damos oportunidad de prepararse? ¡Eso sí que no! –dijo Bucaan–. Lo que tenemos que hacer es prepararnos para la guerra, en dos meses empezaremos a atacar.

Haití, al escuchar esto, corrió de vuelta al pasadizo y fue lo más rápido que pudo a su isla. Al llegar las demás niñas la vieron muy pálida y le preguntaron qué era lo que le pasaba, les relató lo ocurrido; las mujeres se quedaron perplejas.

Después de un tiempo, Haití empezó a entrenarlas para que estuvieran preparadas. Al cabo de dos meses, los esgremas atacaron la isla de Haití, pero no salieron victoriosos. Ella los fue matando uno por uno, debido a que recordaba todos los años que abusaron de ella y todas sus burlas.

Se cuenta que Haití ya no fue conocida como la diosa más amable y débil, sino que fue conocida como la diosa que protege a las mujeres y la más valiente de todas. Cuando tengas un problema, se dice que le tienes que hablar a ella para que te ayude.

Finalmente, Haití tenía una frase que te quiero compartir, querida lectora: “Tu valor no está en negociación”.

Valiente

Valiente

Andrea Villegas Palma

Te dicen cállate, tápate, culpate,
pero deberían decirte escúchate, defiéndete, exprésate.
Cambian las palabras que te harían más fuerte,
por palabras que te debilitan.

Sintiendo un miedo constante,
todo pasa a ser amenazante.
Dicen cosas sin pensar en lo mucho que pueden dañarte,
y lo disfrazan fingiendo que te aconsejan.

Poco a poco van cambiándote,
piensan que están ayudándote.
Dicen que tienes que aguantarte,
cuando realmente sólo te apagan.

Siempre todos observándote,
esperando a derrumbarte.
Sientes sus miradas atravesarte,
sabiendo que solamente te juzgan.

Todo termina lastimándote.
Sigues siendo VALIENTE,
pero sin darte cuenta te extraviaste
y no sabes cómo volver a encontrarte.

Sin nada que pueda ayudarte
ni mucho menos consolarte,
empiezas a ser una meta
para alguien que solo busca dañarte.

Ayuda, la pediste mucho tiempo.
La pedías a gritos y nadie te escuchó.
Algo dentro de ti se rompió,
y nadie te creyó.
Decían: seguro lo inventó.

Hasta que alguien un día tu cuerpo encontró,
y la historia cambió...

El juicio que hay en mí

El juicio que hay en mí

Carmina Larios Ravel

Un juicio que hay en mí
se impone por ser mujer.
Me dice que desde siempre soy débil,
me dice lo que como señorita debo ser
y cómo debo actuar,
—es porque las piernas abrí—
me dice qué puedo hacer
y me cierra los caminos que yo misma descubrí.

A mis 13 años yo ya sufrí.
Por nacer mujer, por actuar así.
Por la mente cerrada de las personas que escuché.

Yo soy mujer
capaz soy, seré y fui,
igual a las millones de mujeres peleando unidas,
millones que luchan ahora y millones que luchando
murieron.
Todo por el juicio que hay en mí.

Grietas y más grietas

Grietas y más grietas

Sofía Daylen Cisneros Hernández

Fui un girasol reluciente,
antes de conocerte siempre fui alegría.
Sin pena llegaste a mi vida y algo me arrebataste,
te imploré parar, pero mis lamentos mandaste callar.

Una grieta en mi cuerpo apareció.
Me siento rota y no entiendo por qué,
sin darme cuenta llegaste y me robaste lo que más
anhelaba.

Mi inocencia desapareció y me pregunto... ¿Por qué?
¿Qué fue lo que hice? ¿Lo que tú me hiciste?

Mi cuerpo se encuentra manchado de tu lujuria.
Yo solo tenía 9 y tú 19.
¡Para! Te imploré y tú me silenciaste.
He perdido una parte de mí que jamás volverá.
Tú sigues riendo y sonriendo, mientras atrás me quedo
sin fuerzas me siento y más grietas
en mi cuerpo aparecen.

No entiendo el miedo que le tengo a mi hermano y a mi
padre.
¿Qué me hiciste? ¿Por qué ya no soy la misma niña?
Cierto, me encuentro manchada y llena de grietas
en mi cuerpo.

¿Por qué no hiciste nada? Fue lo que me pregunté cuando
me vio mi hermana.

Estaba en el piso mientras tú me observabas,
algo estaba fuera de lugar, una mano entre mis piernas,
tú solo observaste y silencio guardaste.
A pesar de mis lamentos me abandonaste
Y él conmigo hizo lo que quiso.

Ahora mientras te veo subir, yo me veo caer, a mi tumba
anhelo ir.

La duda todos los días me carcome y quiero saber...
¿Por qué? ¿Por qué lo hiciste? ¿Por qué yo? O bueno, ¿por
qué nosotras?

Gritos ahogados encontré en mi voz.
Cuando supe que no era la única le pregunté,
ella dijo, sí así es...
Y yo sin más me marché,
ya no aguanté.

¿Qué me pasa? ¿Por qué me siento así... de sucia?

Fue lo que me pregunté la primera vez que a mi vida
llegaste,
no entendía lo que pasaba, pues solo tenía 9 años.

A pesar de que me limpiaba y limpiaba, la suciedad no
se iba,
pesadillas tuve esa noche, sobre lo que había pasado.
Soñé que una mano grande me tomaba
como si fuera un muñeco indefenso no podía hacer nada,
le pegaba, le gritaba, le lloraba y le imploraba,
pero aún así esa mano continuaba,
jugando conmigo como si no valiera nada.

No entendía el porqué me sentía así,
por qué fui yo y no alguien más,

Pero después de pensar esto me arrepentí,
sentí que era muy egoísta,
así que le hice caso a esa gran mano
y mis gritos mandé callar.

Lo deje pasar una,
y otra,
y otra vez.
Hasta que me harté y por fin lo grité.

Huellas en el rostro

Huellas en el rostro

Kimberly Nicool Peña Gutiérrez

Gran dolor al alejarme, solo miro desde lejos
ventanas, cierren. Cortinas, bajen esas cortinas.
Amargamente camino, solo me impregna el consejo
aprieto puños, no lloro. Soy mujer, sol que ilumina.

Yo puedo, soy fuerte. La familia, mi valor y fortaleza.
Es duro el trabajo, pero me forjaron con temple,
pensamientos, escuchen la voz que reconcilia.
Tiré mi café por prisas. Sol, ilumina este camino agreste.

El Camino es abrupto, me repito al despertar.
Tiré mi café ya frío sin sabor sobre mi blusa.
El hombre acosador, quiere quebrar mi cantar
con sus ojos quemantes como sol con una lupa.

Oficina, el temor por mi jefe, ¿qué habrá pasado?
Mi café en mi blusa, por dios, ¿lo habrá notado?
Vamos, Camila. Aprieto mis puños algo cansados.
Tocó mis glúteos. El aumento lo habías deseado.

Repugnantes manos invadieron mi blusa.
Grita, mi mente confundida me decía.
El corazón agitado. Me sentí impotente, como reclusa.
Sudor. Mi cara pálida ausente de mi carisma.

Ojos con ira. Fuego abrasador. Respiración agitada.
Alguien me escucha, la indiferencia entra a mi oído.
Soy mujer inteligente, con valores, no seré humillada
por el llamado hombre, tonto narcisista pervertido.

Apreté mis puños, contuve la rabia, los gritos sin eco.
Sollozos perdidos. Soy valiente y puse una demanda.
El castigo y juicio, ojalá lo entienda aquel hombre hueco
yo usaré mis faldas tan lindas, que tanto me encantan.

De nuevo al trabajo, ocho horas que me deshidratan,
ocho horas que quieren que flaquee mi temple de acero.
Llegar a mi casa fría, donde mis pensamientos
descansan,
pero, río, disfruto, sueño, desde diciembre hasta enero.

Soy mujer, claro que puedo. Los obstáculos (no) existen.
Vida, soy más fuerte, más lista, más valiente e inteligente.
He luchado contra tempestades que me embisten,
curaré poco a poco mis heridas y hoy viviré de mi
presente.

Seguiré mi camino, libertad. No voltearé hacia atrás,
ahí se encuentra la sumisión, dolor que me atormenta.
Cerraré las cicatrices y las gotas de lluvia me curarán.
Entonces el arcoíris quitará mi máscara de cenicienta.

Mirando por la ventana, ojos llenos de esperanza.
Senderos con luz terrenal, gritos, canto de mujeres.
Voces altivas, rostros de guerreras muestran su
templanza.
Somos soldados y veremos diferentes amaneceres.

Esos colores alegran mi vista, me conmueven.
Salgo, corro junto con ellas y reconozco que no soy la
única.
Somos millones. Somos de hierro, así nos construyeron.
Caminemos juntas, cambiemos vendas por túnicas.

Néctar y savia corren por mis venas, soy mujer.
Levántense voces de rayo al clamor de la igualdad
que el viento transporte mis ideas sin corromper
todas juntas venceremos, formaremos una fraternidad.

Marchen mujeres y hagamos que en este mundo
haya respeto, igualdad y libertad para todos.
Quitemos los candados de hierro que lastiman profundo
y que las bocas de los ignorantes no escupan lodo.

Mujeres de todo el mundo, brinquen, bailen, canten.
No somos el sexo débil, somos flores y guerreras
y que sus corazones e ideales brillen como diamantes.
Gobiernos del mundo, no permitan que mi ideal muera.

Seguiremos usando faldas, pantalones y vestidos.
Obreras, profesionistas y las grandes amas de casa
seamos libres como las aves y tejamos nuestros nidos.
El poder violeta no muere, porque hasta dios lo abraza.

“Querida Lidia”

Ciudad de México a 13 de Marzo del 2023

Querida Lidia, hermana mía, hermosa y talentosa mujer. ¿Cómo te fue hoy con tu marido? ¿Con tus niños? ¿En el trabajo? ¿Nadie te ha hecho enfadar de nuevo?

¡Ah!, recuerdo como si fuera ayer el día que te marchaste, sucedieron tantas cosas que nadie se dio cuenta que ya pasaron 2 meses de tu partida. Apenas comenzaba el año y tú te fuiste, todos en casa te extrañamos, a ti y a tu carisma; tu vitalidad sigue viva en nuestros corazones, extrañamos a esa mujer trabajadora, llena de amor para sus hijos.

Mamá: no puede creer que ya no estás y, sinceramente, yo tampoco puedo entenderlo. Es bastante difícil, tengo un hueco desde que me enteré que la chica que encontraron en la caseta eras tú. Fue traumante, los periódicos hablaban de tu caso y nosotros no podíamos creerlo. Fue tan desgarrador cuando descubrimos que habías sido abusada y que trataste de defenderte a toda costa. Es desgarrador saber que no dan con el culpable aún. Tú que solo regresabas del trabajo... y ahora nada de ti queda por tener.

Fue algo terrible y pasó tan rápido. Cómo quisiera haber estado ahí para ti, abrazarte más y besar tu frente como tú lo hacías conmigo, querida hermana. Lamento todos los días tu pérdida y el vacío en mi corazón es profundo sin igual, no quiero ni imaginar lo que sufriste y cómo fue para ti. Ya no estás, es tan duro y tan difícil de superar, tus bellos niños estaban devastados por la noticia y Martín, tu esposo, no pudo evitar llorar. Por más que sea alguien tan insensible, tuvo mucha empatía por ti y se prometió encargarse bien de tus hijos. Es algo tan frustrante que nadie se dio cuenta de lo que te pasaba, si pudiera regresaría el tiempo y si pudiera lo habría evitado.

Ahora solo quiero que se haga justicia por tí y que recuerden tu caso. Una mujer tan bondadosa como tú no merecía esto y ninguna otra mujer lo merecerá nunca. Este 8 de marzo pienso asistir a la marcha, como acostumbrabas, para honrar tu nombre y que se haga justicia. Para manifestar tu caso y que las chicas tengan

cuidado, para estar con chicas que han vivido nuestra situación. Ellas saben mi dolor y el de toda la familia, ellas nos apoyarán y juntas haremos todo lo posible para que otra no esté en nuestro lugar y nadie tenga que soportar una pérdida dolorosa; que las chicas no tengan miedo de caminar por la noche solas y que la bazofia que te hizo esto jamás atormente a alguna chica más como tú, Lidia.

Si más personas tuvieran empatía y más personas pensaran en hacernos sentir seguras, ningún hijo tendría que sufrir más por vivir sin una madre, ninguna mamá tendría que soportar ver a su hija morir, ningún novio tendría que buscar a su novia desaparecida y ninguna amiga más tendría que vagar por otra amiga. Es tan triste vivir de esta manera y lo único que se pide es justicia. Yo ahora me esforzaré en ayudar a quien pueda porque estoy segura que tu habrías hecho lo mismo, todos velamos por ti y vivirás eternamente en nosotros por toda nuestra vida, descansa.

Atentamente,
Hanna Guadalupe Rangel Flores

“A la sociedad mundial”

Zapopan, Jalisco a 12 febrero del 2023

A la sociedad mundial:

Queridas mujeres y hombres del planeta tierra, hoy quiero expresar mis sentimientos ante la situación actual que estamos viviendo a nivel mundial todas nosotras, las mujeres.

Ayer fui una niña, hoy soy una adolescente y mañana, una mujer profesionista y madre.

Sé que mi género a lo largo de la historia ha pasado por muchos retos para llegar a lo que el día de hoy tenemos: cargos políticos, mujeres deportistas, derecho al voto, libertad de expresión, por solo mencionar algunas de las miles de cosas en las cuales podemos desarrollarnos.

Hoy quiero pedirles, hombres y mujeres de todo el mundo, que abran sus mentes y corazones para que la mujer siga siendo respetada, como ser humano y como parte de un equipo junto con los hombres. Así se podrá mejorar nuestra sociedad. Solo soy una adolescente preocupada por lo que leo y escucho. Mujeres que en la actualidad son golpeadas, desaparecidas y asesinadas.

Quiero un mundo en el cual pueda verme con amor y respeto, que no me critiquen por mi forma de pensar, de vestir o de expresarme. Veo un futuro donde en la sociedad tanto hombres como mujeres somos un equipo que se respeta, pero que se complementa para seguir viviendo y construyendo un mundo mejor del que crecieron mis papás y abuelos.

He crecido dentro de un ambiente familiar en el cual no gobierna ni el matriarcado, ni el patriarcado. Desde mis abuelos y papás he visto que tanto el hombre como la mujer deciden por ellos mismos, toman decisiones juntos como equipo, respetando y tolerando las diferencias que puedan tener. Me han enseñado que papá no es el único que puede trabajar y opinar en la casa. Mi papá ayuda a mi mamá en las labores de la casa y yo también. Mi hermano, aunque es pequeño, también tiene responsabilidades en casa, porque todos hacemos tanto cosas de hombres como de mujeres. Mis papás me dicen

que mi hermano y yo somos iguales, que podemos hacer las mismas actividades y me agrada esta forma en la cual mis papás no hacen diferencia de género.

Hoy les pido, hombres y mujeres del mundo, que nos respetemos.

Que pare lo que está sucediendo: mujeres desaparecidas, golpeadas, abusadas sexualmente, obligadas a trabajar o hacer cosas en contra de su voluntad.

Quiero crecer en un mundo, en una sociedad donde pueda ser yo misma sin miedo a ocultarme o ocultar mis pensamientos.

Agradezco a las mujeres y hombres que han luchado y seguirán luchando para que nosotras podamos seguir teniendo las mismas oportunidades de trabajo y de vida que los hombres, ya que para mí no hay diferencia entre ambos géneros. Somos un mismo ser humano con las mismas oportunidades de desarrollarnos en nuestra sociedad.

A las feministas de cualquier época les doy las gracias, por luchar y lograr lo que hoy tenemos.

Ciudadanos del mundo, espero que mis palabras sirvan de algo para poder seguir creciendo como sociedad de hombres y mujeres con las mismas capacidades y oportunidades. “Somos todos iguales, todos somos un mismo equipo”.

Por un mundo con amor, respeto, tolerancia y valor a la vida de la mujer y del hombre.

Atentamente,
Romina Rodríguez López

“A la sociedad”

Tlaquepaque, Jalisco a 21 de marzo de 2023

A la sociedad.

Escribo esta carta para intentar olvidarme de toda la inseguridad que hay afuera, para desahogarme y quizá para que en algún futuro por más lejano que sea, algo cambie. Pudiera quedarme callada pero no quiero que ni yo ni las futuras mujeres sigan con el miedo de no poder salir a la calle sin ser acosadas, violadas o secuestradas sin razón alguna. No es posible que las únicas que recibamos consecuencias seamos nosotras.

A veces divagando por mi mente me imagino lo lindo que sería crear mi propio mundo sin peligro para nosotras, sin embargo, es decepcionante recordar que la sociedad se ha vuelto tan insegura, que las personas ni siquiera tienen compasión por las niñas inocentes abusando de ellas sin pensar que les podrían arruinar la vida. Quisiera proteger a todas las mujeres, pero es tanta la violencia y el acoso hacia nosotras, que no puedo protegerme a mí y no dejo de pensar que hasta las personas más cercanas pueden dañarme.

Lo que más me duele es que la violación, el secuestro, y la agresión, no solo dañan física sino mental y psicológicamente.

Estoy cansada de revisar las noticias y ver que han desaparecido más mujeres, de saber que algún día esa podría ser yo, de vivir con el miedo de que mañana podría ser a mí a quien busquen.

No solamente se trata de la agresión que sufrimos, sino también de la falta de oportunidades, la falta de reconocimiento, la brecha salarial, la discriminación y la falta de confianza en nosotras.

Es desalentador el saber la diferencia de oportunidades que hay entre hombres y mujeres e intentar descifrar por qué somos tan mal valoradas si tenemos las mismas capacidades, los mismos conocimientos sin llegar a nada. Saber que no importa si demostramos que somos igual de capaces, aún así seguimos con las mismas dificultades y la misma falta de apoyo que antes.

Para las mujeres nada ha cambiado y si no hacemos nada, esto seguirá igual por mucho tiempo. Me causa tristeza e irritación el tener que luchar, hacer marchas para que nos escuchen, tener que ir todas juntas a reclamar por nuestros derechos porque somos invisibles ante los ojos de las autoridades. Me pesa el levantarme y saber que la lucha por nosotras todavía no termina, el tener que pensar que para salir a la calle segura o tener un buen salario tengo que seguir luchando.

Siempre pienso que lo que más deseo para mi vida y para la sociedad es denigrante, pues que mi mayor deseo, y probablemente el de muchas mujeres, sea simplemente el poder salir a la calle sin recibir comentarios incómodos, sin recibir miradas inapropiadas; el poder salir a la calle con la ropa que queramos sin que los hombres piensen que es una invitación a tocarnos, poder salir sin compañía a la hora que queramos y estar seguras de que nada malo nos pasara. Que no piensen que fue nuestra culpa el ser violadas, que no nos digan que fuimos nosotras las que lo provocamos.

Porque regresando a la realidad, me doy cuenta que vivimos en un mundo en donde piensan que nos merecemos ser violadas, que si algo nos pasó fue porque estábamos mal vestidas, porque salimos muy noche y estábamos en lugares que no debíamos. En lugar de recibir apoyo recibimos críticas, la falta de confianza hacia nosotras es la que nos provoca que muchas mujeres, jóvenes o niñas se queden calladas por la preocupación de no saber si van a creerles, si van a hacer algo al respecto o que incluso pudiera haber una consecuencia para nosotras.

Lo desesperante es el saber que aún hay mujeres que siguen viviendo bajo la violencia o agresión de un hombre. Siento impotencia por no poder ayudarlas, por no poder cambiar nada y que haya mujeres que sigan sufriendo en silencio por el miedo y los pensamientos de culpa provocados por la sociedad.

Me molesta saber que incluso para las autoridades ni siquiera nuestras vidas son más importantes que un monumento, que se preocupan más si alguna estatua se daña y que nuestras vidas las toman como un juego,

como algo sin valor, algo insignificante. Se preocupan si rayamos los monumentos para protestar, pero no hacen nada si nos están desapareciendo, si estamos sufriendo, si tenemos miedo.

Llaman absurdo el feminismo cuando lo único que hacemos es luchar para obtener nuestra seguridad, nuestros derechos, nuestra libertad, porque exista igualdad en el mundo, pues siempre la hemos merecido. Porque queremos por primera vez descansar de lo que ha durado años y terminar lo que las primeras mujeres que se animaron a hablar comenzaron.

Es hora de darse cuenta que la ropa ajustada no es una invitación a abusar de nosotras, que no somos nosotras las que provocamos las violaciones, que no hacen falta mujeres decentes y bien vestidas. Lo que hace falta son personas con educación, personas que sepan respetar que el NO es NO.

Hace falta aceptar que no deberíamos de estar luchando por algo que siempre hemos merecido, sin embargo, seguiré luchando para que a las futuras mujeres les toque un mejor mundo, una mejor vida, una sociedad sana y para que no vivan la inseguridad que nosotras tenemos en la actualidad, para que no tengan que preocuparse por lo que deberían usar, y para que en un futuro todo esto acabe y por fin se haga justicia.

La razón por la que hoy estoy aquí escribiendo esto es por todas las mujeres que no pudieron llegar a casa, por las niñas que aún siguen esperando a que su madre regrese, por las que lucharon hasta el último momento y no lo lograron, por las que salieron sin compañía y nunca regresaron, por las que no están aquí para contarlo, por las que querían luchar por un mejor futuro y no llegaron; por las niñas que perdieron su inocencia y para las que no quieren contar lo que les pasó por miedo. Cuento esto hoy por si algún día llego a faltar yo, las demás sigan luchando por justicia...

Daiana Shirel Flores Vargas

**“Para todo aquel que
verdaderamente quiera ver
por y para las mujeres”**

Guadalajara, Jalisco a 15 de marzo de 2023

Para todo aquel que verdaderamente quiera ver por y para las mujeres.

Las mujeres tienen tanto mente como alma y corazón. Tienen ambición y talento, además de belleza.

Estoy harta de que la gente diga que ellas solo sirven para amar y ser amadas.

Estoy molesta de escuchar hablar de la mujer como un objeto, una carga, o un ser inferior. Hablan de su belleza, su pureza, o delicadeza, pero apenas muestran su capacidad, su fuerza, su ingenio, su verdadera belleza y es ignorada, rebajada a un papel menor.

Estoy tan cansada de leer historias donde el único papel que tiene la mujer es ser el interés amoroso del héroe, pues se aprovechan de que una mujer no ama a medias, ama para siempre. Pero el amor no define a la mujer, el amor no define a nadie, porque este no se elige, este nace. Y la mujer no la define a quien ama; la define su intelecto, sus logros y sus metas, sus miedos y sus sueños. La definen su coraje, sus acciones e ideas. Una mujer no puede ser explicada en una palabra, mucho menos definida a partir de un hombre.

Y estoy fastidiada de ver obras donde la mujer es solo la madre, la hermana, la amiga, esposa o hija del protagonista y todos sus problemas se resumen a verse bien. Pero olvidan los problemas de su autoestima, el embarazo, el acoso o el abuso; problemas que existen y están presentes en todas partes. Problemas reales que son vistos como algo común y les restan importancia, los ignoran. Y cuando al fin la mujer es la protagonista y estos problemas son visibilizados, se ciegan a creerlos, se niegan a creer que la mujer puede luchar, puede llorar, puede reír y que no es solo un objeto que se maneja.

Por eso estoy tan harta, de que tengan que mirar hacia abajo al hablar con nosotras. Quiero otro papel, no quiero que mi voz sea oída y ya, quiero que sea escuchada. Quiero uno donde sea respetada y validada, donde tenga las mismas oportunidades y derechos que los

hombres. No quiero un mundo donde al nacer mujer ya tenga a todo un mundo lleno de prejuicios en mi contra.

Ya no quiero ser solo la musa que inspire al hombre a crear.

Somos poesía, pero quiero ser poeta.

Somos la musa del arte, pero quiero ser la artista.

Somos la letra o la melodía, pero quiero ser quien la componga y la toque.

Las mujeres tienen un valor que debe ser apreciado y respetado, porque abrirse paso en un mundo de discriminación, que viene de siglos atrás, con un desprecio agrio hacia nosotras que no tiene una justificación, deja cicatrices que no son borradas con una disculpa o unas palabras. No es una tarea fácil, ni tampoco es de una sola.

Porque la mujer tiene aspiraciones propias, sueños o metas que no van a ser pisoteadas.

Sin embargo, puede que este escrito sea ignorado, pero aunque este sea el final de la carta no lo es de nuestra lucha, porque aún falta mucho que pelear.

Atentamente, una voz más

Irene Michell López Pérez

“Tawakkul Karman”

La Cañada, Talpa de Allende,
Jalisco a 6 de marzo de 2023

Tawakkul Karman, defensora de los derechos de la mujer en el mundo árabe.

Presente.

¿Yo mujer?, ¿un juego?, ¿una servidumbre?, ¿un pasatiempo?, ¿una pérdida de tiempo? ¡Dios! ¿Es real todo ello?

Sociedad, no seas injusta. ¿Así quieres describir al ser más bello? Mujer, has recorrido un largo camino lleno de espinas y abrojos. Desatas batallas a diario, a veces en silencio, y yo, sola en mi mente, encuentro claridad y paz que iluminan mi sendero.

El túnel de la vida me quiere doblegar, esa oscuridad que me abraza antes de salir quiere quebrarme y poner a prueba las flaquezas que no existían en mí. Soy mujer, me lleno de fuerza y valentía para salir de mi refugio, mis pasos van dejando huellas por esas calles, en las que mis pensamientos se apoderan de mí.

Trayecto sinuoso, no me doblega. Quiero llegar a un lugar en donde se ve caminar a la humanidad. La busco y la mayoría no me entiende, quizás por sus ideales mal infundados desde tiempos que a mí no me tocaron vivir, pero que aún se reproducen como brasas en la mente. Solo quiero decirte que nosotras podemos, somos fuertes, nuestros ideales no se verán quebrados por ignorancia o prejuicios sin erradicar.

Sabes, me levanto con valentía y tomo camino para llegar a mi refugio. Sucede a diario, tratan de hacernos creer que somos el sexo débil, nos llenan de inseguridades y de miedo. Y estas cosas son difíciles de calmar a diario. Pero querida amiga, te aseguro que no conocen lo que es ser mujer. Palabra sencilla, pero que encierra todo lo que significa la vida.

Dense cuenta, es difícil ser mujer, desde cruzar una calle y que unos hombres te tiren piropos, que te acosen con solo la mirada; lo peor de todo, que a causa

de la falta de respeto, no podamos vestirnos como nos gusta. Amiga, que no cruce en nuestras mentes abandonar lo que amamos. Debemos honrar a quien aún sigue luchando por el orgullo de ser mujer. Recuerda que años atrás, no tuvimos ni voz, ni voto, solo éramos propiedad de una sociedad. Amas de casa abandonadas en nuestro propio hogar, esclavizadas en nuestro propio mundo actual. Alcemos la voz, cuenta conmigo, ya comprendí la palabra y el significado de ser mujer.

Te comento todo esto porque quiero unirme a tu lucha, demostrar que la mujer además de bondadosa es fuerte y no débil; demostrar que el silencio no es la respuesta para el maltrato, el abuso, la intolerancia, los prejuicios y el colmo de las cosas, los asesinatos atroces que ocurren a diario y que se convierten en estadísticas sin eco.

Quiero alzar mi voz para que todas recibamos el mismo trato, las mismas oportunidades que las del sexo contrario. Me uno a tu lucha y sobre todo admiro a aquellas féminas de diferentes edades y estratos, en diferentes lugares del mundo luchan por el bienestar de su familia y avanzan con pasos bien cimentados sin doblegarse ante las pesadillas y mentiras con las que se nos tratan habitualmente.

Amiga, esas huellas por las que miles de mujeres hemos transitado, han dejado marcas en todos estos años. Sabes, nosotras no somos débiles, al contrario, somos fuertes, inteligentes y audaces. Desarrollamos grandes trabajos y somos pilares en la educación, sin mencionar nuestra belleza sin reemplazo.

Tawakkul Karman, sé que eres defensora de los derechos de la mujer en el mundo árabe, a pesar de la gran distancia que hay entre nosotras estoy de acuerdo contigo. Nos separa la distancia, más no los ideales, tú eres el emblema de la lucha de todas las mujeres. Donde vivo es un lugar muy pequeño, pero a pesar de eso, se vive la falta de respeto hacia las mujeres. Lo malo de todo esto, es que no todas pueden hablar de ello, al contrario, muchas agachan la cabeza llevando esa carga con ese pensamiento que atormenta y no son felices.

Tan solo esperar la llegada de la noche, tocar la suave almohada y nuevamente ese desagradable recuerdo que se convierte en pesadilla, donde solo esas lágrimas son testigas mudas de dolor y de tormentos. Espero que el nuevo amanecer brinde fortaleza y levantemos la cara al sol. A pesar de la gran distancia que nos separa, estaré luchando en el rincón de este apartado lugar donde vivo. Me despido con fe y esperanza, teniendo la ilusión de que esto cambie. **Es hora de acabar con esta tormenta gris, ni una más.**

Atentamente,

Dariana Escobedo Rodríguez

**“Estimadas mujeres ordinarias,
con vidas extraordinarias”**

Guadalajara, Jalisco a 4 de marzo del 2023

Estimadas mujeres ordinarias, con vidas extraordinarias:

Me enorgullece poderles escribir esta carta, con motivo de un aniversario más de la conmemoración del “Día Internacional de la Mujer”. Me gustaría recordarles que, en 1975 durante el Año Internacional de la Mujer, las Naciones Unidas conmemoraron el 8 de marzo el Día Internacional de la Mujer por primera vez, esto como una forma de recordar la importancia de reconocer los derechos de las mujeres y niñas que luchan por la igualdad.

Y fíjense ustedes que nuestra búsqueda de la igualdad es el corazón de una lucha centenaria que, paralelamente, inició con los movimientos obreros ocurridos a finales del siglo XX en América del Norte y Europa; los cuales procuraron obtener derechos fundamentales como: la formación profesional, la ocupación de cargos públicos, el trabajo y la no discriminación por el simple hecho de ser mujer.

Las mujeres de aquella época debieron sentirse orgullosas, ya que demostraron valentía, firmeza al atreverse y además superaron sus límites. Su lucha ha rendido frutos y actualmente las mujeres somos reconocidas por nuestra grandeza, como pieza clave en la esfera productiva y social de nuestro país.

Les escribo a ustedes, mujeres ordinarias con vidas extraordinarias, como una forma de reconocer y admirar su labor diaria, ya que algunas, además de ser madres, son psicólogas, chefs, doctoras, artistas, abogadas, mecánicas, científicas, maestras, confidentes, amigas incondicionales, entre otros miles de profesiones que las mujeres somos capaces de desempeñar. Con empeño y cariño, contribuimos a mejorar nuestro país y su sociedad.

Así mismo, no olvidemos mencionar que día tras día, enfrentamos con éxito todos los retos y obstáculos que, como guerreras, somos capaces de vencer.

Con las exigencias de la modernidad, lo femenino amplía

el horizonte de su mirada. Las paredes de la casa se redimensionan y se transforman en un mundo con una amplia gama de posibilidades, en el que hemos sido capaces de atrevernos a soñar en grande y demostrar al mundo entero, no solo ser fuertes de cuerpo, sino de corazón. Existen mujeres que, a pesar de no tener un reconocimiento, sabemos que son extraordinarias, mujeres que se han convertido en mi inspiración para nunca rendirme y trabajar diariamente por aquello que me apasiona.

Hoy, orgullosamente podemos decir que las mujeres hemos sido capaces de superarnos a nosotras mismas y demostrar que no hay imposibles. Conquistamos espacios inimaginables y somos admiradas por la extraordinaria labor diaria que desempeñamos, luchando cada día por un mundo mejor.

Estoy segura de que, con el ejemplo de estas mujeres, seremos capaces de dejar huella en la búsqueda incesante de una sociedad igualitaria, libre de violencia y discriminación, para así disminuir la brecha de género y transformar nuestra cultura. Sin duda, toda mujer, incluyendo las niñas y adolescentes, nos sentimos comprometidas a trabajar con la entrega que nos caracteriza, conscientes de que somos pieza clave para la transformación de nuestra sociedad, ya que constituimos la diferencia que permite sentar las bases de un desarrollo humano equitativo y equilibrado.

Recuerden hoy y siempre, que detrás de cada gran mujer existe una historia que la convirtió en una guerrera.

Con cariño,
Laura Elena Frausto Mariscal

Menciones Honoríficas

Las mejores amigas

Las mejores amigas

Victoria Guadalupe Martínez Martínez

Mi mejor amiga es Irlanda María, jugamos a *Las escondidas* y hacemos pijamadas, nos encanta contar historias de terror y también vamos a lugares con nuestras hermanas.

Las pijamadas las hacemos en mi casa, allí jugamos a las muñecas y escribimos cartas a nuestras familias, en especial a nuestras hermanas. En ocasiones jugamos con otras amigas y las invitamos a hacer pijamadas, así todas juntas nos entretenemos en diferentes cosas como jugar al fútbol y básquetbol, a las comiditas o a los trastecitos.

Un día con mis amigas

Un día con mis amigas

Andrea Barrera Esparza

Era un día normal en mi Escuela Primaria Manuel López Cotilla, estábamos haciendo trabajos de clase, cuando sonó la campana y mi maestro Diego dijo -¡Ya pueden salir al recreo!- Entonces agarré mi comida y fui a sentarme con mis amigas Irlanda María y Katerin.

Después de comer quisimos jugar, pero no sabíamos cuál juego, platicamos sobre los juegos de antes, los que jugaban nuestras mamás y papás, así que decidimos jugar a la trais. Una de nosotras inició el juego, Katerin la traía y nos persiguió para tocarnos y decirnos *la trais* y así pasarla, primero me la pasó a mí y yo se la pasé a Irlanda María. Nos divertimos mucho jugando juntas.

En eso sonó la campana y mi maestro Diego dijo:

-¡Ya vengan a formarse para entrar en orden al salón!

Hicimos muchos trabajos de clase trabajando en equipo y después nos fuimos a casa.

La vida diaria de las mujeres en México

La vida diaria de las mujeres en México

Sofía Rodríguez Dávila

Un día muy soleado, Karoll fue a pasear al parque. A lo lejos había un sujeto muy extraño que no la dejaba de ver, se movía de lugar pero el extraño la seguía. Después de 5 minutos, pensó que lo mejor sería regresar a casa. Todo el camino tuvo mucho miedo, pues el hombre ahora ya la perseguía, por lo que la joven tuvo que correr y pedir ayuda, pero parecía que nadie la escuchaba, todos parecían estar muy ocupados.

Ya empezaba a oscurecer, cada vez tenía más miedo, se sentía agotada y aún le faltaba una cuadra para llegar a su humilde casa. Cuando sentía que ya no podía más, apareció su mamá que iba camino hacia la tienda, al ver a su hija tan apresurada se dio cuenta que algo no andaba bien. Al sentirse protegida, Karoll enseguida soltó el llanto y le dijo a su mamá, María:

–¡Hay un hombre que me viene persiguiendo!

A lo que su mamá respondió: ¿cuál hombre hija? cálmate, vamos a casa y me platicas. A partir de ese día Karoll salía a las calles tomando precauciones y con mucho miedo.

Unos años después, cuando ya era una chica de 18 años, iba a desearle las buenas noches a su padre, cuando al salir de su recámara escuchó que estaban charlando. Al acercarse a la sala escuchó que su padre, el señor Porfirio, negociaba algo por \$50,000, pero lo peor vino cuando Karoll escuchó lo que su padre daba a cambio, era a ELLA, la ofrecía a cambio de dinero a un chico al que no conocía, para que se casara con ella. Lo que escuchó la dejó inmóvil y después de un rato de intentar entender lo que su padre hacía, regresó a su habitación y se durmió.

A la mañana siguiente había llegado la persona con quien estaba charlando su padre por la noche, se llamaba Pancho. En cuanto lo miró cerrando el trato con su padre, comenzó a decir:

–Papá, no puede hacerme esto, yo misma escuché

cuando usted me intercambiaba por dinero, pero yo soy su hija, no soy un mueble, ¡por favor recapacite!

A lo que él contestó:

–¡Cállate y obedece! Tú no tienes opinión en esto.

Pancho miró a Karoll, la tomó del brazo y la jaló para llevarla con él, mientras ella gritaba:

–¡Papá dígame que me suelte!, ¡mamá haga algo!

María, la mamá de Karoll, lloraba y pedía hincada a su esposo:

–¡Porfirio no le hagas eso a nuestra hija, regresa el dinero y que mi hija se quede en casa!

Pero Porfirio simplemente le dijo a María:

–¡Cállate o te irá muy mal! no puedo dejar ir tanto dinero de mis manos, eso nos dará una mejor vida, además tu hija ya está mayorcita y necesita un hombre a su lado.

Karoll se jaloneaba y suplicaba a Pancho:

–¡Suéltame, por favor!, puedo ser tu sirvienta pero no me hagas daño.

Ante esto, Pancho comenzó a golpear a Karoll y no la soltaba. Entonces, la sacó de su casa a punta de patadas y gritos.

Varios días después la madre intentó pedir ayuda a la policía, pero su esposo la tenía siempre vigilada; por otro lado Karoll intentó reportar al 911 pero Pancho siempre la descubría y la golpeaba.

Así pasó el tiempo y un jueves por la mañana, María salió de su casa diciendo que iba al mercado, pero en realidad se había llenado de valor y se dirigió hacia la casa donde vivía su hija para rescatarla. Antes de eso fue a la policía para que la acompañaran y al ver las condiciones en que Karoll estaba, dieron la orden de

capturar a Pancho y a Porfirio. Estos fueron condenados a 30 años de cárcel.

Ahora Karoll y María, dan pláticas a niñas que son golpeadas y luchan porque todas tengan una mejor educación y una mejor vida rodeada de amor y felicidad.

Sé que puedo hacerlo

Sé que puedo hacerlo

Allison Yorleth Márquez Sandoval

Érase una vez una joven mujer llamada Lucia, tenía tan solo tenía 18 años, pero siempre soñó con lograr una carrera un poco difícil: piloto aviador. Ella ya sabía que tenía que estudiar mucho y también investigar más sobre eso. Mientras, su familia no paraba de decirle que nunca lo iba a lograr y que mejor se rindiera, pero cada vez que lo escuchaba siempre se desanimaba y sentía que no podía lograrlo.

Todos los días y todo el tiempo, un lado de ella le decía “sé que puedes lograrlo” pero el otro lado le decía “ríndete, tu familia tiene razón”. Lucia no sabía a qué lado debería obedecer. Pasaron los días y decidió ponerse las pilas para empezar a lograr su sueño.

Como siempre, su familia seguía diciéndole lo mismo, pero ya no le importaba y solo se concentraba en sus estudios. Pero al entregar estos no se los aceptaron porque estaban mal resueltos y escritos. Lucia sin poder creerlo no se dio por vencida y siguió intentándolo una y otra vez para poder tener los resultados correctos y así poder entrar a su carrera.

Su familia seguía arruinándole el día con su frase “no lo vas a lograr”; sin embargo, Lucia pensaba que tal vez su familia tenía razón y tenía que darse por vencida. Tiempo después mandó sus estudios, pero esta vez estaba más nerviosa de lo normal ya que si sus resultados estaban mal, perdería su sueño para siempre. Al mandarlos, por fin sus resultados eran correctos, ¡no lo podía creer y su familia tampoco! Y así entendió que siempre tiene que creer en ella misma.

Día de la mujer

Día de la mujer

Luisa Emileth García Ávalos

Hoy es el día,
nos levantamos,
¡es especial
y lo conmemoramos!

Todas nosotras:
madres, hijas y hermanas,
estamos orgullosas,
y nos apoyamos.

En el día a día
hacemos grandes cosas,
nuestras hazañas
se vuelven cosas hermosas.

¡Vamos mujeres!
Sigamos participando,
porque la historia,
la estamos cambiando.

Si vivir fuera fácil

Si vivir fuera fácil

Danna Elizabeth Mendoza Castillo

A veces, aceptar la realidad duele como una aguja en el corazón, por eso, nos hacemos paranoicos y no aceptamos lo que presenciamos en carne propia. Nunca viví la experiencia de que alguien de mi familia me hiciera halagos o cumplidos. Siempre eran comentarios sobre lo que debería cambiar, como mi forma de vestir, de andar, de maquillarme, y además me tenían encerrada por el hecho de que me estaban preparando para ser una “buena esposa” para mi futuro marido.

Vivir allí era doloroso, pues cada vez que me oponía a sus ideas sexistas sentía ganas de vomitar, de quitarme los tímpanos y actuar como si no hubiera escuchado nada en lo absoluto. Parte de ese mecanismo vivió conmigo. La pequeña voz que yacía en mi interior escuchaba y se alimentaba de comentarios negativos, por lo que me afectaba de la peor manera posible.

Ese ser que nació de mi interior, llamado comúnmente inseguridad, destrozó mis pocas expectativas de que alguien viniera por mí y me rescatara de ese maldito infierno llamado hogar. Quería llorar, pero no podía dañar mi imagen, no podía dañar mi rímel por simplemente sollozar, no podía arruinar mi labial rojo por aguantarme las ganas de gritar, no tenía que arruinar mi perfección. Tenía que ser lo más delicada para ser halagada con palabras vacías.

Y entonces un día, sin darme cuenta, me había enamorado de un chico apuesto de mi preparatoria que prometía mi salvación. Con su voz cálida me hablaba, con sus ojos parecidos a dos esmeraldas me miraba detalladamente. Con sus manos me tocaba. Con sus labios me besaba y con su cuerpo me cuidaba.

Ilusionada lo seguí y mi corazón aceptó sin ningún remordimiento.

Pero una parte de mí, no aceptó a aquel hombre. Lo despreciaba. No lo quería cerca de mí... Y esa parte tenía toda la razón, era mejor huir lo antes posible, pero decidí

quedarme a esperar. Cuando nos mudamos juntos, era lo mismo que cuando estaba en mi casa, solo que aún más aterrador...

Los primeros meses en el que estábamos como pareja formal, era un amor conmigo, me hacía sentir cálida a su lado con aquellos besos que transmitían amor (falso). Luego de cumplir dos años, ya no era lo mismo, me golpeaba si su paciencia se agotaba, me decía comentarios sobre mi físico, comparándome con otras chicas que pasaban por la calle, lo que hacía que me sintiera impotente y con ganas de llorar.

En el momento menos preciso, me trataba como una flor a punto de quedarse sin pétalos... Claramente, me manipulaba de una manera que me sacaba de quicio. Cuando finalmente pude escapar de esa jaula, fui realmente feliz. Podía ver otra vez el cielo inalcanzable y hermoso, así como la libertad que tanto deseaba...

Al huir, fui a un refugio donde me acogieron con los brazos abiertos, fui a un psicólogo y me trataron de una manera en la que me sentí bien, además me vestí con un lindo vestido lila de cintura alta y no con aquellos vestidos pegados ni tacones que me lastimaban los pies.

Era feliz, amaba la decisión que había tomado, incluso me convertí en una escritora pues narraba todo lo que vi y viví. Y no lo hago para que me crean, solo que escribir es una manera de hablar y expresarse para las personas que silenciaron su voz.

De igual forma, nunca me quedé callada, hablé con sinceridad, aunque se me hiciera un nudo en lo profundo de mi estómago, hablé sin pensar en lo que opinaran sobre mí. Solo buscamos ayuda. Como mujeres sufrimos más por ser sumisas hacia la autoridad del hombre.

Pero eso no tiene nada que ver con protestar. Exclama todo lo que tengas en tu interior. Y si tienes una voz silenciosa o siquiera no sabes lo que valemos como mujeres, habla para que los demás no lo hagan por ti.

¡Escucha y aprende!
¡Ama y muere felizmente, cuídate y hazte valer!

El cambio de Martina

El cambio de Martina

Regina Canto Díaz

Érase una vez una chica de 10 años llamada Martina, la cual era una niña muy alegre, llena de sueños y metas. Iba a una escuela privada muy bonita, tenía muchas amigas y era feliz con sus papás.

Conforme fue creciendo, se dio cuenta que no todo era tan lindo como imaginaba, porque cuando tenía 13 años, veía como sus papás se peleaban y en ocasiones su padre le pegaba a su madre. A ella le dolía y siempre intentaba que todo se solucionara, pero esto nunca funcionó, y lo peor es que a veces a ella también le pegaba.

Pasó el tiempo y cuando Martina entró a la prepa, cada vez se sentía peor en su casa. También sus amigas empezaron a alejarse de ella. En cuanto a su papá, este empezó a tener ideas machistas, era muy exigente y le prohibía muchas cosas como salir de fiesta, juntarse con sus amigos e incluso vestirse como ella quisiera.

Antes de que Martina cumpliera 18 años, su papá le propuso que ya no estudiara la universidad y que se casara, ya que sus sueños y la carrera que quería “no servirían de nada”. También le decía que el deber de una mujer es solo tener hijos y mantener las labores de la casa, pero esto claramente a Martina no le parecía y se molestaba cada vez que lo mencionaba, hasta que un día ella y su papá tuvieron una larga y fuerte discusión, se enfadaron tanto que él le pegó y la encerró en su cuarto.

Después de eso siguió yendo a la escuela, o al menos le hizo creer eso a su papá, porque en realidad estaba trabajando para conseguir dinero. Al cabo de unos meses, Martina consiguió el dinero suficiente para poder salir de su casa; fue difícil y triste separarse de su mamá y de sus hermanos, pero por lo menos consiguió un lugar chiquito con tranquilidad.

Lo triste para ella fue que después de haber tenido mucho apoyo económico, pasó a perderlo todo; y de

tener mucha gente ayudándola, pasó a quedarse sola, pero eso no la frenó, ella siguió estudiando y trabajando. A veces en su trabajo o cuando salía a algún lado, se burlaban de ella por estar sola y no tener mucho dinero y le decían que no iba a lograr nada.

Así, ella pasó muchos días llorando y sufriendo, pero sabía que podía demostrar lo contrario. A pesar de lo cansado, complicado y del tiempo que le costó, se dio cuenta que ella sola estaba mejor y que podía hacer muchas cosas por sí misma. Entonces cuando Martina tenía 25 años, ya se había graduado, tenía un trabajo estable y un departamento un poco más grande. También estaba enfocada en una meta: ayudar a su mamá y a sus hermanos, los extrañaba todos los días y no podía permitir que vivieran bajo el mismo techo que su agresor.

Un día caminaba por la calle y observó que había carteles en donde invitaban a una marcha. ¡A ella le encantaba ir para apoyar en todo lo que fuera necesario! Ésta era sobre los derechos de las mujeres: aquí descubrió todas las leyes que la protegían y cómo las mujeres han ayudado a cambiar todo esto. Conoció a muchas personas que podían ayudarla con lo de su familia, por lo que investigó cómo hacerlo y denunció a su padre por violencia intrafamiliar. Así, después de un tiempo de hacer trámites, meter demandas y estar en juicios...

¡LO LOGRÓ!

Martina logró que su padre pagara por el daño que les hizo y así poder reunirse con su madre y sus hermanos. Después de todo ella vio que los valores de una mujer están dentro de sí y que sola o con apoyo puede llegar a lograr muchas cosas, ser ella misma y cambiar el entorno donde vive.

¡Ay mujer!

¡Ay mujer!

Zaira Córdova Vázquez

¡Ay mujer!,
que fuerte siempre sueles ser,
como una flor tú hecha estás,
frágil y bella a la vez.

¡Ay mujer!
perfecta e imperfecta también,
con el valor que todo ser suele tener.

Mujer con fuerza para pelear,
y la valentía para vencer.

¡Ay mujer!
que bella siempre sueles ser,
tú que hecha de silencios estás,
que cicatrices sueles guardar y aún de pie estás.

Mujer que caminas siempre firme,
contra viento y marea ante la adversidad.

¡Ay mujer!,
bendita mujer,
porque siempre luchas por hacerte notar,
por tu libertad y por la igualdad.

Mujer que siempre busca ganar
sus derechos y la historia cambiar.

¡Ay mujer!,
bendito tu vientre también lo es,
porque vida a este mundo has venido a traer,

porque con amor haces todo mejor.
¡Ay mujer!,
batallas tú siempre vas a tener,
tu fuerza inigualable te hará ser,
y a cualquiera vas a vencer.

¡Ay mujer!,
muy hermosa,
mujer inigualable,
mujer inteligente.

Porque eres mujer valiente y luchadora,
porque mujer bella,
nunca dejarás de ser.

El dolor del silencio

El dolor del silencio

Ana Paula Castanedo Castañeda

Hoy otra mujer ha sido asesinada
y ahora una hija llora,
una madre llora,
y otra tiembla
recordando la última paliza.

Porque cualquiera podría ser la siguiente.
Y todo esto pasa en un país que calla.
Y todo esto pasa en un país que no quiere ver.
Y si algo sé sobre el silencio
es que duele tanto como un golpe;
y si algo sé sobre la mujer,
es que la quiero viva,
la quiero bailando,
la quiero feliz.

“Querida Miss Mary”

Tlajomulco de Zúñiga a 22 de enero de 2023

Querida Miss Mary:

Hola Miss, ¿cómo ha estado? Le escribo para saludarla y decirle que siempre la recuerdo, a usted y a su familia. Desgraciadamente nos ha tocado compartir tiempos difíciles. La pandemia, por ejemplo; pero nada tan duro como la lamentable pérdida de su hija, sé que no fue nada fácil, ni para usted, ni para nadie.

Aún recuerdo aquel día, en el que nos dieron la noticia de que Ale no estaba, fue algo sumamente impactante para mí, nunca había recibido una noticia así en toda mi vida, bueno aunque sólo tenía 10 años. No sabía cómo reaccionar, solamente veía como todos estaban viviendo el duelo, para mí, el hecho de que su hija no estuviera con nosotros fue algo difícil de asimilar, ¡no quería creerlo!, pero después me di cuenta que sí, era una realidad que ella ya no estaba con nosotros.

Mariana, Lulú, todos sus vecinos lamentamos mucho lo ocurrido, creo que muchos no dormimos durante varias noches. Había personas repitiendo oraciones y ahí estábamos todos los de la cuadra.

Los días pasaban rápido y nuevas situaciones se presentaban y me mantenía ocupada, pero, aún así me di cuenta que así como ustedes, hay miles de familias que sufren la misma situación. Fue muy difícil enterarme y ver a personas como usted sufrir de esa manera, era insoportable para mí, ya que usted no merecía pasar por todo aquello, mejor dicho, creo que nadie debería sufrir por no encontrar a sus hijos.

Nadie debería estar buscando el cuerpo de su hijo o hija, entre varios sin identificar.

Nadie debería recibir la cruel noticia de que encontraron el cuerpo de su hija sin vida, nadie debería vivir ese infierno.

Pero a usted y a su familia les tocó vivirlo. Me voy a quedar con el recuerdo de ese paseo guiado a la primavera, cuando no faltaba nadie.

Sé que estuve durante un tiempo sin saber que decir, no había palabras, creo que por eso le escribo ahora, no tengo idea de si ha podido superarlo... Bueno, pensándolo bien, esas cosas no se superan, tal vez solo se aprende a vivir de nuevo. Solo sé que poco a poco logró salir adelante junto a su familia, es por eso que le tengo tanta admiración, tanto por sus logros como su fuerza de voluntad para poder continuar aún con el dolor.

Miss, me despido, espero que en algún momento podamos volver a verlos, aunque casi nunca salimos porque cada vez es más peligroso andar en la calle. Estoy pensando en que seguramente Max y Carlos ya están muy grandes, espero que su familia se encuentre bien y unida.

Con cariño, Melanie.

Melanie Jocelyn Zaragoza Medina

“Querida Anne”

Zapopan, Jalisco a 9 de febrero de 2023

Querida Anne,

Te mando esta carta para ver si me puedes decir tu opinión acerca de un tema tan difícil: *el rol de una mujer*. Digo, en mi vida desde chiquita me han dicho que yo debo de ser una mujer servible, educada y respetuosa, mis familiares me dicen que debo comportarme como una señorita y ser sumisa; así mismo, mis papás dicen que tengo que ser siempre libre, pero también que me tengo que *dar a respetar*.

Mi pensamiento como mujer siempre ha sido liberal, para mí la frase *darse a respetar*, es poco correcta. ¿A qué me refiero? la mujer ha sido siempre acusada de que si ella provoca con su ropa corta y ajustada, lo que corresponde es que ellos se le deben acercar con deseo y solo obtener placer de la mujer. En las redes sociales he leído muchos comentarios de hombres que hablan acerca de una mujer de manera morbosa y que solo la ven como un objeto sexual, o que solo sirven para procrear. En la vida diaria con mis amigas me ha tocado escuchar frases como: “Es que si sé que voy a una fiesta, con la ropa que me gusta, voy a terminar violada”.

Sé que esto puede parecer irrelevante, pero en realidad, sí tiene que ver. El tema acerca de cómo se viste una mujer, tiene mucho trasfondo de décadas antes, cuando la ropa estaba hecha para que una mujer se quedara en casa. Es hasta los años 60 con la moda mini, que se impulsó a muchas mujeres a salir a la calle y dejar ese estereotipo de ser ama de casa y no disfrutar de su vida.

Históricamente a la mujer se le conoce como la que se quedaba en casa a cuidar a los hijos y hacer labores domésticas, no digo que esté mal, el problema es que a las labores domésticas no las relacionan con un trabajo de verdad y en cambio el trabajo “rudo” de los hombres sí recibe reconocimiento. Entonces me llama la atención que estos roles de proveedor eran un trabajo mutuo, en el cual tanto los hombres como las mujeres trabajaban juntos para obtener comida y un refugio seguro pero ahora ya no es así.

Además, a la mujer desde chiquita se le han inculcado algunos roles que le hacen pensar que son exclusivos para la mujer y son transmitidos desde la infancia, pues nos enseñan que las mujeres debemos estar ahí para todos, como estos papeles de cuidadora, madre, enfermera, mediadora, profesora, amiga, cocinera, psicóloga, etc. y hacernos creer que son roles solo para niñas.

Pero creo que tengo que aclarar amiga que no todo es culpa del hombre, nosotras tenemos algo de culpa, verás: una mujer que fue criada con padres que le decían que tenía que ser sumisa, callada, etc. lo más PROBABLE es que como fue educada de esa manera, va a reflejar eso en sus hijos (sé que existe el pensamiento crítico y lo que tú quieras, pero como ya viene desde chiquita lo único que haces es alentar a hacerlo y aunque está mal puede que pienses que está bien por el simple hecho de que FUISTE CRIADA ASÍ) y todo esto causa que en lugar de salir adelante lo único que hace eso es perpetuar el machismo. ¿Cómo ves, te suena?

Espero tu respuesta, con cariño Andrea.

Andrea Cristina Gutierrez Arellano

“A quien corresponda”

Guadalajara, Jalisco a 10 de marzo de 2023

A quien corresponda:

Hoy escribo esta carta para hablar sobre mi gran preocupación ante la inseguridad que tenemos que vivir constantemente, una amenaza de la que tenemos que hablar. Como ciudadanos somos merecedores de una vida digna, pero ¿qué tan digna?

En estos momentos mientras reflexiono lo que ocurre en mi escuela, me doy cuenta que en aquel lugar (en el cual debería sentirme feliz, aceptada y por lo tanto, segura), está ocurriendo una realidad que apenas puedo creer: me observan, se burlan porque pateo mal el balón, corro de forma lenta y no entiendo el fútbol.

Con dificultad me levanto para exponer algún tema en la escuela sobre todo los días que traigo falda del uniforme y cuando menos pienso me han criticado porque ellos se creen muy buenos exponiendo. Los maestros han dictado la lección y me he quedado nuevamente en la última fila, primero van ellos claro, y no alcanzo a ver nada.

He convivido con mis compañeros casi tres años o ciclos escolares, recuerdo que no eran así cuando recién ingresamos, pero pareciera que entre más pasaron los años fueron olvidando lo bonito que era hacer las tareas en equipo con las ocurrencias de todos, sin importar quiénes éramos. Ahora aquellos niños todo el tiempo muestran conductas violentas, irrespetuosas y agresivas, ya en ningún momento muestran solidaridad, empatía, sinceridad o amistad, valores tan simples, pero tan significativos que nos enseñan desde pequeños en el preescolar. Se nos escapó la infancia y con ella la bonita amistad que un día existió.

El maestro de español nos pidió una infografía que hablara sobre cultura de la paz, un tema complejo a tratar en nuestra sociedad puesto que en nuestro país México, no tenemos un ambiente puro que tenga como base los valores que tanto se nos repiten en las escuelas. Eso dice la lectura que nos pidió leer, allí en esa lectura también dice que podemos decidir que tipo de persona queremos ser, pero ¿podemos serlo también las mujeres?

Hoy decido ser una adolescente que se encuentra en contra de la violencia, ¡ya basta por favor, yo no hago daño a nadie, hago mi mejor esfuerzo y nadie parece notarlo!

He decidido escribir esta carta para que cuando alguien la lea, pueda ayudarme y apoyarme para que ya no ocurra más. Pienso, siento y también sé que es la paz, no seré quien salga a la calle a destruir bardas ni negocios, pero sí me prepararé, conoceré las leyes y haré todo lo posible por trabajar con las mujeres y con los hombres para que eso cambie y logremos una sociedad más equitativa, claro si es que antes no me ganan el lugar, POR SER MUJER.

Atentamente,

Deisy Grizel Pimienta Juárez

“Hola, mujer”

Tonalá, Jalisco a 5 de marzo de 2023

Hola, mujer:

Después de un tiempo sin escribirte se me ocurrió hacerlo ahora y ponerte un tanto al día.

Desde hace mucho tiempo la mujer ha sido idealizada como una ama de casa, la cual sólo debe servir a su pareja, hijos y hogar. Con el paso de los años se ha ido quitando ese pensamiento, pero no del todo, ya que a la mujer no se le puede ver triunfando. A eso nos vamos, ya que la sociedad ha sido un desastre con nosotras; la mujer es violentada, asesinada, acosada y agredida, todos los días en cualquier momento. No puedes salir con cualquier tipo de ropa porque ya eres el objetivo para ser acosada u ofendida, excusando que con esa ropa "invitamos" a los hombres o a cualquier otra persona a faltarnos al respeto. La mujer no puede tener un buen puesto de trabajo ya que se piensa que buscamos otras *alternativas* para conseguirlo, cuando claramente llevamos un gran esfuerzo para lograrlo.

Nuestra vida ha sido difícil; conforme pasa el tiempo, la sociedad se va haciendo más complicada, pues todos los días tenemos el miedo de no regresar a casa o también cada mañana tenemos que despertarnos preguntándonos si estaremos bien. Todos los días desaparecen mujeres de absolutamente todas las edades: niñas, adolescentes y señoras, a las cuales matan o simplemente venden como si fuéramos nada. Algunas mujeres arriesgan su vida por otras, mientras que las autoridades no hacen nada para protegernos, y cuando la mujer quiere ser escuchada no la dejan hablar; por esa razón hay feministas, hay marchas en donde gritamos con tal de ser escuchadas porque ya estamos cansadas, agotadas y agobiadas de que cada día no sólo sea una la que desaparece, son cientos y sus familias no las vuelven a ver, es un gran sufrir esta situación.

La mujer juega un papel muy importante en la sociedad pues a pesar de todas esas experiencias que ha experimentado, sigue de pie, aunque llegue a verse muy difícil, también hemos luchado por la igualdad,

por el respeto que merecemos cada persona y aunque se siguen oprimiendo nuestros derechos y dudando de nuestras capacidades, demostramos día con día lo que podemos lograr. Jugamos un papel difícil e importante; somos fuertes e increíbles y a pesar de las situaciones que se nos atraviesen las enfrentamos con el rostro en alto, estoy muy orgullosa de cada mujer en este mundo. Sé que en algún momento podremos acabar con la situación que vivimos día con día y podremos disfrutar la equidad que lograremos como sociedad.

Esto solo es un pequeño fragmento de lo que sucede con las mujeres, espero de antemano que alguna de estas situaciones no te pase. Cuídate y defiéndete, jamás te quedes callada, pues es algo que te atormentara cada día. Hasta pronto.

Atentamente,

Yolanda Isabel Arias Lara

“Kenya Cuevas”

Zapopan, Jalisco a 12 de febrero de 2023

Kenya Cuevas:

Me da tanto gusto poder hacer esta carta para agradecerte a nombre de tantas mujeres, que gracias a ti han podido salir adelante ya que has luchado por sus derechos, por nuestros derechos. Pese a esto, todavía hay muchas que se quedan calladas por miedo, miedo a que las vuelvan a callar, por eso has sido un ejemplo a seguir para ellas. Es increíble por todo lo que has pasado, más sorprendente la razón por la que ahora estás aquí, ya que luego del asesinato de tu amiga Paola Buenrostro, iniciaste esta lucha con el objetivo de garantizar la educación y mejorar las condiciones de vida de las mujeres trans. Es una pena que México sea el segundo lugar en el mundo donde se registran más crímenes de odio contra la población trans, esto tú misma lo has visto, lo has vivido.

Tu historia no es fácil: a corta edad empezaste a ser trabajadora sexual y con tan solo 9 años fuiste víctima de abuso; una de las primeras cosas que viviste fue el uso de sustancias, esto te llevó a vivir en situación de calle, al trabajo sexual y a las drogas; posteriormente te acusaron de venderla, te llevaron al reclusorio y te sentenciaron a 24 años de prisión. Al cumplir 11 años pruebas tu inocencia, sales de ahí y empiezas a ayudar a muchas mujeres para que les puedan brindar servicios de salud y de esa forma puedan tener tratamiento, ya que muchas de ellas vivían con VIH.

En 2016 presenciaste el transfemicidio de Paola Buenrostro, ella era tu compañera en el trabajo sexual, era una mujer trans de 24 años y fue asesinada el 24 de septiembre en tu presencia. Después de que observaste cómo la asesinó, el mismo sujeto se te quedó viendo, te apuntó con el arma y disparó, pero el arma se trabó.

Cuando fuiste a presentarlo al ministerio público empezaste a vivir muchas violaciones a tus derechos humanos por ser una mujer trans que ejercía trabajo sexual, al llegar a la audiencia oral para vincular a proceso el juez te manda a sacar de la audiencia, sin embargo, cuando terminó, dejaron en libertad al asesino.

Fue la búsqueda de justicia la que te llevó a hacer una organización donde se brinda acompañamiento a personas trans en procesos como cambio de identidad, atención de salud, educación, vivienda, quejas de discriminación y violaciones a los derechos humanos, todo esto brinda Casa de las Muñecas Tiresias.

Hay una frase que tú dices que nos puede marcar a muchas que es “Nuestra mayor venganza es que seamos felices”. Hemos perdido la felicidad, hemos perdido vernos como seres humanos, hemos perdido valorarnos. Es increíble todo lo que has logrado. Paola Buenrostro le dio su último grito a la persona correcta, gracias por alzar la voz, gracias por demostrar que las mujeres valen y que por ser una mujer trans no te tienen que denigrar sino reconocer tus derechos. Desgraciadamente hay mujeres que no pueden alzar la voz y hacer justicia, que no saben cómo, que tienen miedo, y por ellas debemos alzar la voz,. Fue un gusto hacer esta carta, gracias por compartirmos tu historia y por demostrarnos que SÍ podemos hacer justicia en nuestro país.

Victoria Montes

“Para mi futura hija”

Tala, Jalisco a 23 de marzo de 2023

Para mi futura hija:

Aún no te conozco y ya te veo como mi niña bonita, la persona especial e importante en mi vida. Ya sé tu nombre: Anali. Un nombre tan lindo para mi princesa, sí, así te nombraré. Cuando nazcas cuidaré tanto de ti y te amaré con demasía. Trataré de darte lo mejor y de que lleves una vida alegre y normal. Te brindaré alimento, vestido y hogar, pero también te daré la fuerza, el coraje, el impulso, la tolerancia, las ganas de seguir y una mano firme e incondicional para levantarte al caer.

Quiero verte crecer, estar en cada momento de tu vida, estar en tus momentos felices, porque ¿sabes?, las mujeres son bellas al sonreír, no cuando tienen la piel más tersa o cuando usan el mejor maquillaje, no cuando su peinado es elegante o sus uñas están bien pintadas, sino cuando expresan las emociones positivas de la vida con una brillante expresión de alegría.

Te enseñaré los valores necesarios y a amarte tal y como eres, entenderás que no necesitas a nadie más que a ti misma porque al tener un corazón para seguir y un alma luchadora no requerirás de nada más.

Estudiarás para que entiendas que la vida tiene muchos secretos y eso te abrirá la mente, estudiarás para superarte a ti misma y descubrirás que tienes muchas habilidades, que puedes lograr lo que quieras en la vida.

Quiero compartir contigo para enseñarte la vida, lograr que seas una persona educada, amable, pero también que seas una mujer de lucha, que sepa defenderse ante los percances, que seas orgullosa y a veces egoísta, ya que también debemos pensar en nosotras mismas. Si te amas a ti misma, podrás con libertad amar a los demás. No quiero que alguien te diga “no puedes” y si lo hace, demuestra lo equivocado que está.

Entiende mi niña que el mundo no es fácil, que la vida trae retos que debemos afrontar para crecer, que intentarán oprimirte, cambiarte, moldearte a su gusto pero quiero que tengas la capacidad de romper estereotipos, que

debes ser única y guiarte por tus propios instintos.

Hay personas malas y peligrosas que piensan que somos “sexo débil” y por eso quieren usarnos a su antojo, pero también hay personas buenas que estarán para apoyarte, no guardes silencio ante los peligros, busca ayuda y no dejes que nadie te oprima.

Si el destino decide que no estemos juntas, lee esto nuevamente, guárdame en tu corazón y recuerda lo que yo quería para ti, que mi recuerdo sea tu empuje y que sepas que estaré ahí para siempre.

Quiero que tu luz vibre por donde pases, que tus ganas de seguir nunca se debiliten, que tu esperanza nunca se apague y que tu empuje no volteé atrás.

Querida hija deseo que aprendas que la vida es dura, que los problemas están pero que sepas luchar para alcanzar cada cosa que por tu mente pase, que recuerdes que yo también luché por ti y que tu emprenderás lucha por tu sangre futura.

Con el amor que hoy te tengo, aún sin conocerte, con solo imaginarte.

Mamá

Melanie Jazmín González Domínguez

“Para todas las mujeres”

Magdalena, Jalisco a 23 de marzo de 2023

Para todas las mujeres:

Yo no soy curadora ni sano a nadie, me considero a mí misma como un punto de apoyo para ellas en una senda de autodescubrimiento. Soy una persona que ayuda a otras mujeres a hacerse cargo de sus vidas; a descubrir su propio poder, sabiduría interna y fortaleza; les ayudo a quitar de su camino todos los obstáculos y barreras que se les interponen, a fin de que puedan amarse a sí mismas, sin importar cuáles sean las circunstancias por las que están atravesando. Les enseño cómo es posible vivir la vida aún con los pesares y dolores del amor ante la sociedad. Se me ha criticado por ser demasiado simplista, pero he descubierto que las cosas simples son, por lo regular, las más profundas.

Defiendo el rol de la mujer en la sociedad y creo que el talento no tiene género, ya que somos capaces de hacer todo lo que nos proponamos, ya que el verdadero poder de la mujer viene del alma y amarse a sí misma. Si no estás dispuesta a amarte a ti misma hoy, entonces no te amarás mañana. El amarnos es el don más importante que nos podemos dar, porque cuando amamos lo que somos, no nos lastimaremos a nosotras mismas ni a nadie más.

Es importante señalar que somos un pilar importante en nuestra sociedad, porque somos capaces de pensar, discernir y decidir sobre circunstancias de importancia y trascendencia social para ayudar y contribuir a la toma de decisiones, para de esta manera compartir los roles del hombre y la mujer.

Aunque en la mayoría de los ámbitos, ser mujer implica que debemos trabajar más para alcanzar las mismas metas que los hombres y ello es solo una prueba tangible de nuestro gran potencial; también es sinónimo de resiliencia, fortaleza y sobre todo de confianza en nuestras propias destrezas y capacidades. Cuando la mujer está plena se siente mejor, logra obtener el trabajo que quiere y cuenta con el dinero necesario.

También me gustaría mencionar que cuando más te relaciones con tu poder interior, más libre serás en todas las áreas de tu vida. Mujeres recuerden, deberían ser dos cosas: quien quieran y lo que quieran ser.

Dentro de cada una de ustedes existe un poder que amorosamente, puede dirigirnos a nuestra salud perfecta, relaciones y carreras perfectas, y que pueden traerles prosperidad de todo tipo. Para lograr estas cosas primero tienen que creer que son posibles, enseguida deben estar dispuestas a liberarse de los hábitos que en nuestras vidas crean las condiciones que afirman rechazar. Hacen esto penetrando a nuestro interior y apelan al poder Interior que ya sabe lo que más nos conviene. Cuando hablo de responsabilidad en realidad estoy hablando acerca de tener poder. La culpa se refiere a ceder el poder de uno, la responsabilidad nos confiere el poder de introducir cambios en nuestras vidas.

Los pensamientos que decidimos tener son los materiales que usamos para pintar la tela de nuestras vidas. Puedes transformar tu vida si estás dispuesta a cambiar tu forma de pensar, descubrí que cuando no confiamos en la vida o en otras personas, en realidad se debe a que no confiamos en nosotras mismas.

Traten de hacer lo mejor que puedan, aunque se encuentren en dificultades, de alguna manera saldrán de ellas; así pues, busquen el mejor modo de hacerlo. Mujeres, no renieguen de su naturaleza, han sido afortunadas de serlo.

Nosotras damos vida, somos fuertes, inteligentes, capaces, maravillosas, valientes, suficientes; luchemos por un mundo donde seamos socialmente iguales, humanamente diferentes y totalmente libres, afrontemos el futuro sin temor y que reconozcan nuestra fortaleza. Que nuestra historia se forme por lo que hablemos y no por lo que callemos.

Debemos ser libres no para rivalizar con los hombres, sino libres en personalidad y capacidades, que no haya barrera, cerradura, ni cerrojo que pueda imponer a la libertad de nuestra mente. Agradezco profundamente el

poder dirigirme a ustedes con esta carta. Quiero cerrar con esta pregunta:

¿Quiénes somos y quiénes queremos ser?

Alejandra Janeth Pérez Salazar

Nosotras en México

Nosotras en México

María Guadalupe Licea Silva

Esta historia comienza en un fresco día de primavera en un pequeño poblado de la república mexicana cuya ubicación no tiene importancia. Lo que sí importa es que esto sucedió en la secundaria local, para ser específicos, uno de sus salones de tercer grado en el que se desarrolla una conversación polémica.

Esa mañana, la profesora Julia llegó un poco tarde a clase debido a que su hija de ocho años no se levantó a tiempo para ir a la escuela. Después de disculparse con sus alumnos por la demora, examinó alrededor para ver quiénes estaban. Durante su análisis, vio que Sandra estaba con los brazos cruzados sobre su mesa y la cabeza entre ellos en actitud pensativa.

- Sandra, ¿te encuentras bien? -le preguntó la profesora.

- La verdad, ayer ocurrió algo que me dejó pensando y me impidió dormir -contestó Sandra

- Tenemos tiempo si quieres compartirlo con nosotros -dijo la profesora sentándose en su silla.

- De acuerdo.¿Recuerda que mis papás están divorciados y que vivo con mi mamá pero visito a mi papá?

- Sí.

- Pues ayer un hermano de mi mamá que vive en otro estado vino a la casa a visitarnos. Se sentaron en la sala y se pusieron a platicar sobre el divorcio de mis padres. En un momento, mi tío le preguntó porque no le pedía a mi papá más dinero para mis gastos. Mamá respondió que porque no lo necesitaba, que en su trabajo ganaba más que suficiente para las dos y que pensaba que la nueva familia de mi papá lo necesitaba más.

Mi tío le respondió que aunque estuvieran separados y mi papá tuviera familia era su responsabilidad darme dinero para mis necesidades porque él era hombre, y era el que tenía que aportar el dinero a la casa.

En ese instante, mamá me mandó a hacer la tarea y no pude oír más, pero me quedé pensando, ¿por qué mi papá es el que tiene que sustentarnos si mamá puede hacerlo?

- Maestra -dijo Carlos, un compañero de Sandra-, yo

tengo la misma pregunta. Una vez mi abuelito me dijo que debo de enseñarme a trabajar para que cuando me case, lleve dinero a la casa y pueda sostener a mi familia. Le dije que lo haré, que entre mi esposa y yo mantendremos nuestro hogar, y me contestó que la mujer no puede trabajar. Cuando le pregunté por qué, me dijo que porque ellas no sirven para eso.

- Es una muy buena pregunta. Intentaré responderla lo mejor posible. En el pasado, en la época de sus abuelos, se consideraba que era el hombre el que debía trabajar y no la mujer.

- ¿Por qué, maestra? -preguntó Alicia.

- Entre otras cosas, porque se pensaba que la mujer era un ser inferior al hombre y no poseía sus mismas capacidades. Las veían como personas débiles y poco inteligentes.

- ¿Y cómo logramos que nos tomaran en cuenta? -preguntó Sandra.

- Por el esfuerzo de distintas personas que lucharon porque se reconocieran como iguales hombres y mujeres. Así, las mujeres empezamos a sobresalir en distintos ámbitos. ¿Qué les parece si como parte de la clase de historia hoy vemos a las mujeres más reconocidas de México? -dijo la maestra.

- ¡Sí! -respondieron todos los alumnos.

La maestra tomó el marcador, se dirigió al pizarrón que estaba detrás de su silla y dibujó una línea del tiempo que dividió en 5 secciones. En el primero, escribió 1800-1850, en el segundo 1851-1900, en el tercero 1901-1950, en el cuarto 1951-2000 y en el último 2001-2023.

-Empezaremos con el periodo de 1800 a 1850 -dijo la maestra-, durante la independencia y los primeros gobiernos de México, ¿alguien me puede decir una mujer reconocida durante este periodo?

- Josefa Ortiz de Domínguez -dijo Joaquín.

- ¿Quién era, Joaquín?

- Era esposa del corregidor Miguel Domínguez y participó en la conspiración de Querétaro. También avisó a Miguel Hidalgo cuando ésta fue descubierta.

- ¡Correcto! ¿Me pueden decir otra?

- Leona Vicario, -dijo Lucía - que fue informante de los insurgentes.

- ¡Muy bien! -dijo la maestra, y encima de la marca de

“1800-1850” escribió *Josefa Ortiz de Domínguez y Leona Vicario*.

Antes de que la maestra volviera a hablar, alguien tocó la puerta.

- ¿Puedo pasar? -preguntó su alumno Luis al otro lado de la puerta.

- ¡Ay, Luis! Ya casi son las ocho -le dijo Carlos.

- Perdón, ¡me quedé dormido!

- Puedes pasar, Luis. Pero que no vuelva a ocurrir.

- Sí, maestra.

- Estamos hablando de las mujeres más importantes de México -le dijo Sandra.

- Yo conozco varias -contestó Luis

- Pues en un momento nos dirás algunas -dijo la maestra.

- Ahora vamos a pasar al periodo de 1851-1900, cuando la Guerra de Reforma, la segunda intervención francesa y el inicio del porfiriato. ¿Quién puede decirnos una mujer importante durante este periodo?

- Matilde Montoya, la primera mujer en ingresar a la Escuela Nacional Preparatoria y la primera doctora de México -dijo Luis.

- ¡Excelente!, ¿conoces otra?

- Rita Cetina Gutiérrez, creadora de la primera escuela primaria para mujeres en Yucatán.

-¡Ohhhhh! -dijeron todos los alumnos.

- ¿Alguien conoce otras además de las que dijo su compañero Luis?

- Lauranea Wright, creadora de la primera revista feminista de México -dijo Cinthya.

- Estoy orgullosa de tener a los jóvenes más listos de la escuela -dijo contenta la maestra.

Y en el pizarrón, sobre la marca de 1851-1900 escribió *Matilde Montoya, Rita Cetina Gutiérrez y Lauranea Wright*.

- Lo siguiente es de 1901 a 1950, donde finaliza el porfiriato y transcurre la revolución mexicana. Veamos quien conoce una mujer importante de ahí.

- *Hermila Galindo*, quien fue una política, escritora, maestra, oradora, periodista y activista femenina durante la revolución -dijo Laura.

- *Elvia Carrillo*, la primera diputada mexicana -dijo Elizabeth.

- *María Valentina Ramírez*, quien peleó en la revolución -dijo Marta.
- ¡Guau! Nunca dejan de sorprenderme. Conocen a muchas mujeres destacadas -dijo la maestra.
- Cuéntenos una que conozca -dijo Jorge.
- Yo me acuerdo de *Florinda Lazos* de León, una revolucionaria que luchó por la igualdad de género y lideró el Bloqueo Nacional de Mujeres Revolucionarias en 1934. Así como también participó en el Primer Congreso de Obreras y Campesinas de Chiapas.
- Usted es muy lista, maestra -dijo Carlos.
- Gracias -contestó la maestra.
Y sobre la marca de 1901-1950 escribió *Hermila Galindo, Elvia Carrillo, María Valentina Ramírez* y *Florinda Lazos* de León.

- Continuaremos con la etapa de 1951-2000, donde se creó el IFE y se aprobó el voto femenino. ¿Qué mujeres importantes recuerdan de ese período?
- *Elena Poniatowska*, la creadora de *La noche de Tlatelolco* -dijo Valeria.
- *Griselda Álvarez*, la primera gobernadora del país -dijo Claudia.
- *Katy Jurado*, la primera mexicana en ganar un Globo de Oro -dijo Estefan.
- *Elsa Ávila*, la primera latinoamericana en escalar el monte Everest -dijo Luis.
-No tengo palabras para lo sorprendida que estoy con ustedes -dijo la maestra, y sobre la marca de 1951-2000 escribió *Elena Poniatowska, Griselda Álvarez, Katy Jurado* y *Elsa Ávila*.

- Hemos llegado a la última etapa, la de 2001-2023, la nuestra. ¿Cuáles mujeres importantes conocen?
- *Rocío Ortiz*, profesora investigadora de la Escuela de Medicina y Ciencias de la Salud y especialista en enfermedades que afectan a la mujer -dijo Sofía.

- *María Salguero*, feminista, investigadora, activista y creadora del mapa de feminicidios -dijo Juan.
- *Nadine Gasman*, presidenta del Instituto Nacional de las Mujeres -dijo Cinthya.
- Y la lista sigue y sigue -dijo la maestra-, son miles las mujeres que han colaborado y colaborarán con la historia de México.

- ¿A qué se refiere con *colaborarán*? -preguntó Sandra.
- Me refiero a ustedes, jovencitas. Ustedes y todas las niñas de México y el mundo son las futuras mujeres importantes que el mundo conocerá.

Y ese día, todas las que presenciaron la clase de la maestra Julia salieron de la escuela con toda la intención y el ánimo para dejar su huella en la sociedad.

Las mujeres siempre han buscado un espacio que albergue su voz. Muchas autoras a lo largo de la historia han escrito bajo diversos seudónimos, muchos de ellos firmados con nombres masculinos, o en su caso, solo se mencionaba “una novela escrita por una mujer” sin saber realmente quién había escrito el libro. Así pues, las mujeres escritoras a lo largo de la historia han tenido dificultades para la libre expresión.

Entonces, desde la Secretaría de Educación del Estado de Jalisco, nos dimos a la tarea de visualizar y crear un espacio para la libre expresión de niñas y adolescentes, en donde se pudiera plasmar la visión propia del género y hacer de lo íntimo algo comunitario. De esta manera surge el *Concurso de creación literaria Escritura violeta*.

Los trabajos que recibimos eran un retrato de distintas temáticas que vivimos las mujeres en Jalisco y nos dimos cuenta que incluso en un marco institucional, la escritura de niñas y adolescentes mantiene su calidad subversiva, que no deja de ser un espacio ganado y construido por mujeres y para mujeres, gracias al esfuerzo continuado de una generación que no tuvo esta oportunidad.

Este libro que tienes en tus manos es un parteaguas en la escritura para mujeres, puesto que este tipo de espacios son recientes y están en proceso de construcción, sin embargo, sirven como un termómetro para poder visibilizar el interés que tienen las mujeres de esta comunidad educativa en perpetuar su palabra a través de la escritura.

Recrea
Educación para refundar 2040



Educación

